



AUDICIÓN DISCO-CD

Selección de canciones de Francisco de Val.

- | | |
|---|------|
| 01. Viajera. Lolita Garrido | 3:13 |
| 02. Torito Bravo. José de Aguilar | 2:41 |
| 03. Suplicando a la Cruz. Lucho Gatica | 3:05 |
| | |
| 04. Sierra de Luna. Rosita Ferrer | 2:59 |
| 05. ¿Será una rosa?. Gracia Montes | 2:46 |
| 06. Que camine sola. Héctor Maure | 3:01 |
| 07. Qué bonita que es mi niña. | |
| Gracia de Triana | 3:07 |
| 08. Pasó el Tornado. Helenita Vargas | 3:34 |
| 09. Un pañuelo por la cara. Margarita Sánchez | 3:41 |
| 10. Las palomas del Pilar. Antonio Machín | 3:23 |
| 11. Maite, no llores. Gloria Lasso | 3:06 |
| 12. He de subir al Moncayo. Jota | |
| Fernando Checa | 1:24 |
| 13. España mía. Luis Mariano | 2:27 |
| 14. Dos banderas. Ranchera Trío Calaveras | 2:41 |
| 15. Campanitas de la aldea. Jorge Sepúlveda | 3:01 |
| 16. Camino del cielo. Gracia Montes | 3:11 |
| 17. Bolero a Murcia. Trío las Vegas | 3:36 |
| 18. Bésame con los ojos. Mikaela | 3:21 |
| 19. Aquellos ojitos. José de Aguilar | 2:45 |
| 20. Adiós aldea. Miguel de Alonso | 3:01 |

Grabaciones inéditas de Francisco de Val acompañándose con la guitarra y recuperadas de una vieja cinta magnetofónica:

- | | |
|------------------------------------|------|
| 21. Cuando sea fuerte. | 2:43 |
| 22. Qué bonita que es mi niña. | 2:23 |
| 23. Será una rosa, será un clavel. | 1:42 |
| 24. Sierra de Luna. | 3:09 |

RESTAURACIÓN DIGITAL, EDICIÓN Y MASTERIZACIÓN
Francisco Aguarod en Coda Estudios, Zaragoza.

DIRECCIÓN Y SELECCIÓN
José Ramón Gaspar y Patxi Mendiburu Belzunegui



Francisco de Val (1897-1984) fue un compositor aragonés, poeta-cantor que nació en Villafeliche, vivió parte de su niñez y juventud en Jaulín; siendo todavía un joven muchacho, sus padres le enviaron a Sierra de Luna donde forjó sus inquietudes musicales con los jóvenes del pueblo. Memorables son sus canciones; en ellas las letras y músicas inspiran ternura, amor y nostalgia.

FRANCISCO DE VAL



Vida, poesía y música

FRANCISCO DE VAL *Vida, poesía y música*

JOSÉ RAMÓN GASPAR • PATXI MENDIBURU BELZUNEGUI

FRANCISCO DE VAL
vida, poesía y música

FRANCISCO DE VAL

vida, poesía y música

José Ramón Gaspar
Patxi Mendiburu Belzunegui



DIPUTACION D ZARAGOZA

Edita:

Diputación Provincial de Zaragoza

Autores:

José Ramón Gaspar y Patxi Mendiburu Belzunegui

Imprime:

Imprenta Provincial de Zaragoza

Depósito Legal:

Z-729/2011

PRESENTACIÓN

Javier Lambán Montañés

Presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza

«Francisco de Val, vida, poesía y música» es un documento necesario para profundizar en el estudio de este prestigioso músico, poeta y compositor de un amplio repertorio de canciones de gran éxito a mediados del siglo XX, entre las que destaca, por su relevancia y permanencia en el tiempo, el pasodoble *Sierra de Luna*, dedicado a esta localidad de las Cinco Villas, estrechamente vinculada con el autor.

Por tanto, esta publicación ha venido a llenar un lamentable vacío en torno a la figura de Francisco de Val, injustamente relegado al olvido, del que ha sido rescatado por los autores, José Ramón Gaspar y Patxi Mendiburu, quienes han realizado un inmenso trabajo de investigación acerca de los aspectos más destacados de su biografía y, por supuesto, de su afamada obra.

Un estudio que supone un merecido reconocimiento a un artista de nuestra provincia al que la Diputación de Zaragoza ha querido sumarse, en su compromiso por contribuir a la difusión de la cultura en nuestro territorio y para dar a conocer una obra que merece ser recordada y servir de ejemplo a generaciones venideras.

PRÓLOGO

La reciente cultura popular española ha estado radicalmente olvidada por los estudiosos, especialmente en lo referido a sus aspectos musicales. Repetidamente se ha puesto de relieve que la música que se interpretó durante el franquismo, por más que en sus primeras décadas fuera prácticamente idéntica a la que se ejecutó durante la República, pareció contaminada a ojos doctrinarios que se profesaban de izquierdas, tal vez porque admiraban a Mao y al albanés Enver Hoxha. Hubieron de ser los franceses, con su atención al imaginario y a los estudios sociales, quienes comenzaran a poner las cosas en su sitio y, de rebote, se iniciara la atención a estas cuestiones en las que hay que reconocer a Manuel Vázquez Montalbán su calidad de pionero aunque su tiempo fuera demasiado cercano para profundizar.

En cierto modo, para España ya era demasiado tarde y así se perdió buena parte de un riquísimo patrimonio: archivos, catálogos, partituras, libretos, fotografías, cancioneros, programas de mano, carteles, postales, cromos, publicidad, pliegos sueltos, discos, cintas magnetofónicas, contratos, correspondencia, revistas especializadas, filmaciones... Sólo algunos coleccionistas particulares supieron entender la importancia de este acervo y ellos han sido quienes han surtido a los archivos musicales, fonotecas, o institutos de música popular que funcionan en las comunidades autónomas más afortunadas.

Sin embargo, ya hace años que se advierte un interés, más popular que institucional, por todas estas cuestiones y, pese a los esfuerzos de las administraciones culturales para que sus administrados entraran en la dinámica de las danzas javanesas, el teatro NO japonés, la música de Malí y la cultura popular búlgara, puede decirse que han ido perdiendo bríos y dejando en el camino sus buenas intenciones, una vez visto que las generaciones se suceden y no ha sido posible proscribir la jota, el tango, la canción española..., en suma, la música popular, que siguen sonando en fiestas, televisiones, verbenas y soportes particulares de reproducción musical. Cito esos tres géneros y no otros, que igual pudieran componer la enumeración, porque fue en ellos en los que se desarrolló Francisco García de Val, objeto de la atención de los autores de este trabajo.

Y, efectivamente, también han sido más los ciudadanos particulares que las instituciones académicas a quienes correspondería, quienes han investigado, cada cual

en la medida de sus fuerzas, el mundo de la música popular española en el siglo XX. No es este el lugar para hacer una relación pero figuras de tanta influencia social en la España del siglo XX como la Fornarina, Pastora Imperio, Raquel Meller, Conchita Piquer, Angelillo, Imperio Argentina, Celia Gámez, Juanito Valderrama, Pepe Blanco, Juanita Reina y tantos más, si han recibido alguna atención ha sido por parte de ciudadanos que –con mejor o peor fortuna y resultado– han gastado su tiempo, su dinero y sus neuronas en ofrecer a la sociedad una documentación de la que carecía.

Este es el caso de José Ramón Gaspar y Patxi Mendiburu, quienes, por una suerte de incidencias que ellos mismos relatan, se encontraron con la figura de Francisco de Val, compositor de muchos títulos afamados, especialmente, en la España de los cincuenta, pero cuyo protagonismo en el mundo del espectáculo ocupa más de medio siglo. Aunque, como se sugería, la carencia de documentación acerca de todo este mundo es clamorosa, hace tiempo que ya me había sorprendido la escasez de noticias acerca de este compositor, del que sabía que era aragonés pero muy poco más. Quedó la cosa ahí pensando que algún día podría llegar más lejos y dedicarme a averiguar datos sobre él, cuando apareció por el habitual camino de la red electrónica José Ramón, que me escribía a ver si podía orientarle en el camino que había emprendido en pos de la vida y obras de tan singular personaje.

Alegría de compartir inquietudes y alivio de ser relevado de una misión, tan autoimpuesta como pospuesta, sintió el firmante que ayudó en lo poco que pudo a estos dos intrépidos investigadores. Gracias a ambos ha sido posible el volumen que tiene delante de los ojos. Escrito con sencillez y amenidad es muy meritorio el esfuerzo de compilación por parte de ambos investigadores ya que, por experiencia propia, sé de lo arduo que resulta conseguir datos y referencias sobre nuestra música, dada la escasez de información consultable. Por eso he abogado a menudo por acometer esa recogida de material que, tanto por su dispersión y rareza como por su fragilidad física, no puede demorarse más. Como ha sucedido con tantos testimonios del mundo de la cultura popular, dentro de muy pocos años será en gran parte imposible y se habrán perdido ineluctablemente documentos únicos de nuestro pasado cultural.

La importancia como compositor de Francisco García de Val se manifiesta con sólo la mención de sus composiciones más famosas, que Patxi Mendiburu ha fijado con exactitud: *Mercedes* (1932), *Viajera* (1947), *Campanitas de la aldea* y *Una lágrima* (1949), *Qué bonita que es mi niña* (1950), *Torito bravo* (1951), *Será un rosa* (1955), *Las palomas del Pilar* (1956) y *Sierra de Luna* (1958). Como se ve, la mayoría están fechadas en el periodo 1947-1958, al que podríamos llamar segunda posguerra, que junto al de la república y la primera posguerra, constituyen la época de oro de la canción popular española.

Por otra parte, también Francisco de Val fue un considerable intérprete que, probablemente, por carecer de dotes escénicas y ante su éxito como compositor, no persistió en su empeño. Pero tanto las interpretaciones que se conservan de su última

etapa, como las jotas que interpretó, junto a la muy conocida Lola Cabello para los viejos discos de pizarra *La Voz de su Amo*, dan cuenta de una voz muy bien colocada que aprecian los buenos coleccionistas.

Nuestra educación sentimental está repleta de referencias emocionales traídas por estas viejas canciones que en mi niñez propagaban, por un lado, la radio y, por otro, las voces más inmediatas, generalmente femeninas: madres, chachas, vecinas... Por ejemplo, ese aire de huapango, que pudo crear de forma tan convincente: «torito, torito bravo, capitán de la manada, torito de Piedras Negras, el de la frente rizada...», que cantó José de Aguilar. O ese hermosísimo bolero, *Viajera*, que creó la incomparable Lolita Garrido pero que grabaron entre otros, el olvidado y excelente barítono murciano García Guirao, la aflamencada Gracia Montes, el delicadísimo y circunspecto Jorge Sepúlveda y, en tiempos más recientes, Los Sabanderos, Blanca Villa o El Consorcio. Como nos recuerda Patxi Mendiburu, forma parte del fondo musical del film *Tiovivo 1950* (José Luis Garci, 2004) y de alguna otra película.

En Aragón, la tierra que vio nacer y que tanto quiso Francisco de Val, quizá son *Las palomas del Pilar*: «Ay, ay, ay, volando van por el Ebro por las torres, las palomas del Pilar», que popularizaron Los Bocheros y Antonio Machín y, sobre todo, *Sierra de Luna*, las canciones más conocidas. En sus programas de discos dedicados, las emisoras de la capital del Ebro: Radio Zaragoza, Radio Juventud y, algo después, Radio Popular, las lanzaban al aire con la machacona insistencia con la que hoy sufrimos «Los 40 principales» en una emisora que ya ni siquiera se llama Radio Zaragoza. La edad, ya proveya, y sin embargo esplendorosa, me hace estar en una facción, que, casualmente, es la de la música.

La canción es algo que afecta a todos los sectores de la sociedad, a todas las clases, a todas las edades... Pocas cosas consolidan más democráticamente un patrimonio común y constituyen la base de la sensibilidad y la forma de percibir el mundo de una época. Libros como este deberían abundar en el yermo investigador de la música popular española.

Javier Barreiro Bordonaba

AGRADECIMIENTOS

Al iniciar esta biografía para sacar del olvido la vida de Francisco García de Val, he de agradecer, en primer lugar, el apoyo prestado por Luís Marqués. Fue él, precisamente, quien me facilitó el contacto con aquellas personas de Sierra de Luna que de alguna manera estaban directa o indirectamente relacionadas con el compositor. Me refiero a personas como Carmen Aranda, hija de Emilio, el mejor amigo de Francisco, o al matrimonio formado por José M^a Aranda Aranda y su esposa, M^a Pilar Corvinos Serrat. Ellos pusieron a mi disposición todas esas fotos, cartas, folletos o recortes de prensa que habían guardado desde hacía mucho tiempo como el más preciado tesoro. También me relataron con todo lujo de detalles, por ejemplo, sus vivencias con Francisco durante su viaje de bodas a Madrid. Sin duda, todo ello unido me sirvió como un excelente punto de partida para iniciar esta investigación e intentar de alguna forma hilvanar la biografía de este olvidado compositor aragonés.

En segundo lugar, a mi familia, esposa e hijos, que me han animado a visitar los lugares por los que pasó Francisco García de Val, y a conocer y entrevistar a cuantos podían haber convivido con él. Asimismo, también quiero agradecer a todas aquellas entidades y personas que, en distintos lugares y sin nombrarlos, estarán siempre en mi recuerdo por las valiosas informaciones que me han aportado para confeccionar los pasos y vivencias de Francisco García de Val.

Por último, no puedo dejar en olvido al dios de nuestros tiempos, Internet. Fue la red de redes la que me puso en contacto con otro internauta, Patxi Mendiburu Belzunegui, que desde hacía tiempo estaba recopilando la música de Francisco García de Val. El destino o el azar, eso nunca lo sabremos, hizo que buscando tras el nombre de Francisco de Val se adentrara en mi página web <http://www.cincovillas.com>, dedicada a los distintos pueblos que integran la comarca aragonesa de las Cinco Villas. Este profesor navarro se detuvo en lo que yo había escrito sobre el pueblo de Sierra de Luna, que es lo siguiente:

Sierra de Luna está situado en la parte norte de los montes de Zuera y Castejón de Valdejasca, en la falda de la sierra; zona cerealista, de viñedos y olivares. Destaca su Iglesia parroquial de Santa Agueda. Precisamente, su nombre, «Sierra de Luna», es también el título de una canción escuchada con gran profusión en déca-

das pasadas y en versiones tan conocidas como las de Mikaela, Manolo Escobar o Rosita Ferrer que fue quien la estrenó. En realidad, se trata de una canción compuesta por Francisco García de Val, autor musical que estuvo vinculado a esta villa, siendo aquí herrador de mulas en su juventud.

Detalle, este último, que a Patxi Mendiburu lo dejó perplejo, algo que no esperaba, y por *email* me comunicó su extrañeza.

A partir de este momento, lo que personalmente conocía por simples comentarios-debía contrastarlo documentalmente. Iniciaba así un camino hasta desembocar en un exhaustivo conocimiento de la vida de Francisco de Val. Ello, unido al interés musical de Patxi Mendiburu, por este compositor hizo que surgiera entre nosotros esa estrecha colaboración de la que, creo, hemos hecho gala en esta publicación para rememorar lo que es la vida y la música de Francisco García de Val.

José Ramón Gaspar

AGRADECIMIENTOS

La mayor parte del estudio realizado sobre la obra musical de Francisco de Val se lo debo a la Biblioteca Nacional de España (BNE), donde existe referencia de unas 70 canciones cuya letra o música es de este prolífico compositor aragonés. Se trata de partituras (música notada) y grabaciones sonoras. En algunos casos es él quien las interpreta. Por tanto mi mayor agradecimiento a la BNE y, especialmente, a doña Consuelo Cordobés González quien digitalizó aquellos viejos discos de pizarra y vinilo en los que se guardaba la obra de Francisco de Val, gracias a ella hoy podemos escuchar al autor de la canción *Sierra de Luna* cantando jotas con Lola Cabello en el año 1930, o a Carmelita Aubert cantando *Alma del Tango* en la película *Mercedes*, en el año 1932.

En segundo lugar, gracias a Internet que me ha permitido investigar en las hemerotecas del «ABC» y «La Vanguardia», encontrar muchas canciones sonoras de Francisco de Val y, sobre todo, encontrar la página web de José Ramón Gaspar, persona inquieta y entrañable, sin cuya investigación de la vida de Francisco de Val, la mía habría quedado incompleta.

Gracias también a otra de mis fuentes, el programa de Radio Nacional de España (RNE) «Voces con swing», dirigido y presentado por José Luis Rubio.

Y cómo no agradecer a mi familia (a la que le he robado tantas horas), amigos y colegas que habéis seguido con interés mis pequeños hallazgos, que me habéis ayudado en mis entradas en el blog, y a todos los que me habéis aguantado la chapa sobre el autor de *Sierra de Luna*.

Patxi Mendiburu Belzunegui

Abreviaturas utilizadas en el texto

BNE: Biblioteca Nacional de España

SGAE: Sociedad General de Autores y Editores

CDMA: Centro de Documentación Musical de Andalucía

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
PRÓLOGO	7
AGRADECIMIENTOS	11
PRIMERA PARTE: ESTUDIO BIOGRÁFICO	
PRELIMINARES	19
CAPÍTULO I	23
Villafeliche, su pueblo natal	23
Su infancia, entre Jaulín y Zaragoza	28
Su juventud en Sierra de Luna	32
CAPÍTULO II	37
Salto a la ciudad no soñada: Barcelona	37
Tiempos difíciles y de dudas	38
Cambio de nombre artístico	43
Década de los 40, años de éxitos	44
CAPÍTULO III	47
<i>Sierra de Luna</i> , una canción esperada	47
La primera intérprete de <i>Sierra de Luna</i>	48
Agradecimientos recíprocos	50
CAPÍTULO IV	55
Épocas de esplendor	55
Viaje a América	56

CAPÍTULO V	59
Vuelve a su tierra	59
Controversias con algunas canciones	61
De nuevo en las Cinco Villas	62
Visita Zaragoza	64
CAPÍTULO VI	67
Sus composiciones líricas	67
Músicas y letras de jotas aragonesas	69
Rosita Ferrer, entre los artistas que cantaron sus canciones	70
Sus libros de poemas	71
Sus canciones en el cine	78
APÉNDICE	81
Elogios, semblanzas y vivencias	81
Cartas a sus amigos de Sierra de Luna	83
Cronología biográfica	84
 SEGUNDA PARTE: INVESTIGACIÓN DE LA OBRA MUSICAL	
PRELIMINARES	87
CAPÍTULO I	89
Secuencia cronológica de la obra musical de Francisco de Val	89
CAPÍTULO II	105
Cancionero. Selección de letras de canciones de Francisco de Val	105
Disco CD. Incluye documentos sonoros con la voz del compositor acompañado de su guitarra	
SEMBLANZA	127

PRIMERA PARTE

ESTUDIO BIOGRÁFICO

José Ramón Gaspar

PRELIMINARES

Si bien sabía que la canción *Sierra de Luna*, entre otras bellas canciones de todos los géneros, españolas e hispanoamericanas, y de las que rememoran estampas y lugares de nuestra tierra aragonesa había sido creada por Francisco de Val, solo conocía de la vida de este compositor algunas revelaciones efectuadas por varios habitantes del pueblo Sierra de Luna en la comarca de las Cinco Villas. Especialmente la referida a su profesión de herrador de mulas en este mismo pueblo durante su etapa de juventud.

En un principio quería creer que, debido a su popularidad en el mundo de la música ligera, tan notoria y divulgada, principalmente a través de las emisoras de radio en los años 50, 60 y 70, su vida y trayectoria artística serían ampliamente conocidas, como lo era el amplio repertorio de su obra. Pero, en verdad, me equivocaba. Y al mismo tiempo que recordaba muchas de sus canciones románticas que había escuchado y cantado en mi juventud, y conocía sus letras llenas de sencillez, me surgía una pregunta: ¿Quién era o había sido Francisco García de Val?

Enseguida tomé la decisión de despejar esa incógnita. Mis primeras pesquisas me llevaron, cómo no, hasta el pueblo de Sierra de Luna. Con la recopilación de los datos que me proporcionaron varios de sus vecinos tenía que seguir tirando del hilo para reconstruir lo más fidedignamente posible todos los pasos que Francisco de Val había ido dando por su vida y plasmarlos en estas páginas.

En Sierra de Luna dos datos me resultan muy interesantes. En primer lugar, el aportado por Carmen, la hija de Emilio Aranda, el mejor amigo que tuvo Francisco García de Val en este pueblo y con quien se seguía cartearando a lo largo de los años. Esta mujer, que desde muy joven es la organista de la iglesia de Sierra Luna y todavía hoy lo sigue siendo, aún recuerda ese lejano día de 1958 cuando el propio «Paco el Herrador» —así se le conocía por aquí— le entregó la partitura de la canción *Sierra de Luna* para que la pudiera interpretar para las gentes de este pueblo, que el compositor consideraba como suyo. Carmen Aranda me comenta el gran respeto que todavía le causa la interpretación de esta partitura a pesar de los tantos años transcurridos. Partitura que, por cierto, en su reverso lleva otra bella canción compuesta en aquella misma época por Francisco García de Val. Su título es *Suplicando a la Cruz*.

En segundo lugar, otro dato interesante es el aportado por José M^a Aranda y esposa, María Pilar Corvinos, quienes me aseguran que Francisco de Val había nacido en Villafeliche¹, población próxima a Calatayud. Dato, sin duda, trascendente para continuar mi labor investigadora.

1. «Arde mejor que la pólvora de Villafeliche». Este dicho popular difundió el nombre de este municipio zaragozano, conocido también como «el pueblo de la pólvora». Prueba de ello es que en el año 1764 había en funcionamiento 165 molinos polvoreros y en el año 1800 unos 200. El conjunto formaba las Reales Fábricas de Pólvora. Tras cumplir un papel fundamental en los Sitios de Zaragoza durante la Guerra de la Independencia, en 1830 el rey Fernando VII cerró sus Reales Fábricas, y sumió a Villafeliche en una paulatina decadencia. Durante más de un siglo numerosos vecinos continuaron este negocio de forma clandestina hasta que en 1964 dejó de funcionar el último de sus molinos.

CAPÍTULO I

VILLAFELICHE, SU PUEBLO NATAL

Efectivamente, tal como me habían señalado en Sierra de Luna, Francisco García del Val había nacido en Villafeliche. La partida de nacimiento facilitada por su Ayuntamiento no deja dudas. El conocido compositor había nacido en 1897, un año antes de lo que suelen reflejar la mayor parte de los documentos consultados. Su nombre completo: Francisco Saturnino García de Val, hijo de doña Magdalena Val y Pablo, natural de El Frasno y de don Anacleto García Aguas, natural de Villanueva de Huerva, ambas localidades también de la provincia de Zaragoza.

Lamentablemente, en este documento, no hay inscripción alguna que nos aporte datos de su fallecimiento, como sería lo deseable; pero, al menos, tenemos constancia exacta de la fecha de su nacimiento: el 30 de octubre de 1897. Su progenitor es quien lo inscribe. Y actúan de ejercientes don Antonio Sebastián Durán, juez municipal, y don Matías Trasobares, secretario del Ayuntamiento, en presencia de los testigos².

Asimismo, gracias a la partida de bautismo, certificada por el actual párroco de Villafeliche, conocemos que, como era tradición en aquella época, fue bautizado un día después de su nacimiento en la iglesia parroquial de San Miguel del mismo pueblo, siendo su madrina doña Piedad García, que muy bien podía ser hermana de su padre. Constan también los nombres de todos sus abuelos: don Telesforo (difunto) y doña Josefa, por vía paterna; don Patricio y doña Francisca, por vía materna.

En mi primera visita a Villafeliche, en la primavera de 2009, nadie de los que allí entrevisté conocía que en este pueblo hubiera nacido tan famoso compositor. Hecho que, en un principio, me dejó un poco perplejo, la verdad. Pues esperaba que esta visita pudiera aportarme algunos datos más de los que hasta entonces conocía. Como, por ejemplo, sobre la casa donde pudo nacer. Esa casa en la calle del Patrocinio, número 7. La misma que figuraba en la partida de nacimiento, y que ha sido la casa donde han vivido, en el transcurso de los tiempos, distintos veterinarios.

2. Don Pascual Mañez Lozano y don Agustín Muñoz Villa, ambos de Villafeliche.



Folio 90

ACTA DE NACIMIENTO.

NÚMERO 90
Francisco Satur
nino Garcia y
Real

En la villa de Villafeliche
a la trece de la tarde del día diez
de Noviembre de mil ochocientos noventa y
ante D. Antonio Sebastian Duran
Juez municipal, y D. Matias Casapares
Secretario, compareció D. Anacleto Garcia
natural de Villanueva del Puercua
provincia de Zaragoza
de edad

de estado casado su ejercicio Veterinario
domiciliado en la calle del Patrocinio
según acredita
por cédula personal que exhibe, expedida

, soli-
citando que se inscriba en el Registro civil, un niño; y
al efecto, como padre del mismo, declaró:

Que dicho niño nació en casa del declarante
el día treinta de Octubre último,
a las diez de la
mañana

Acusado

*Don certifica o den
judicial
Don certificacion
o den judicial
Don certificacion o
den judicial*

Que es hijo legitimo del declarante
natural de

provincia de
de edad de _____ años, de III
y de Doña Magdale-
na Val y Poble natural de El Pue-
blo de el Brasno
provincia de Zaragoza de edad de
años, dedicada a las ocupaciones propias de su sexo y do-
miciliada en el de su marido.

Que es nieto, por línea paterna, de Teleforo Garcia
y Lazaru natural de Villanueva del
Puercua donde estuvo domiciliado
Ag. diputado



y de Doña Josefina Aguayo y Novau natural del estado Villanueva trinidad ocupada en las aguas y dominiada en El Mesas y por línea materna de Patricio del Pozo natural de El Mesas,

y de Francisca Pablo y Herrera natural de Santa Cruz de Torres,

Y que el expresado niño se le hubiera puesto nombre de Francisco Saturnino.

Todo lo cual presenciaron como testigos Presencia Honor Loran y Agustín Muñoz Villa ambos naturales de esta y villa mayores de edad vecinos y casados respectivamente y domini- ciados en esta localidad.

Leída íntegramente esta acta, é invitadas las personas que deben suscribirla á que la leyeran por sí mismas, si así lo cretan conveniente, se estampó en ella el sello del Juzgado municipal, y la firmaron el Sr. Juez, el de delante y los testigos,

y de todo ello, como Secretario, certifico.



Registro Civil de VILLAFELICHE (Zaragoza)
Certifico: Que la presente certificación literal expedida con la autorización prevista en el art. 26 del Reglamento del Registro Civil, contiene la reproducción íntegra del asiento correspondiente obrante al Tomo de este Registro Civil, de la Sección de VILLAFELICHE de de de El Juez de Paz, El Secretario.

[Handwritten signature]

[Handwritten signature]

FDO. PEDRO A. MUÑOZ BALLEGA / FDO. ANA BARBARO RUBERTZ

En posteriores visitas, afortunadamente, conocí a Joaquín Lou Sebastián, que siendo niño, de unos siete años, trató con el músico en casa de su abuelo Mariano y aún recuerda algunas de sus canciones más populares. Además me presentó a su padre, don Hilario Lou, nacido en Villafeliche en 1923, quien me rememora al detalle las tres visitas que en el transcurso de los años hizo Francisco García de Val a su pueblo natal.

En una de esas ocasiones —me comenta— Francisco García de Val fue, en concreto, a buscar la partida de nacimiento con la finalidad de un posible matrimonio. En ese momento el alcalde era precisamente el padre de Hilario, Mariano Lou, en cuya casa pernoctó todas las veces que hasta aquí se acercó el compositor aragonés. Hilario es capaz de trasladarse en el tiempo, y sentado en un hermoso y acogedor hogar, con placa de hierro fundida representando a San Miguel, donde se apoya un buen fuego con ambas cadieras a sus lados, aún puede respirar aquel mismo encanto que encontró Francisco con tan buenos amigos, para disfrutar de su amistad y mantener con ellos largas tertulias que terminaban a la madrugada con guitarras y con jotas.

En otra de sus visitas —me sigue glosando Hilario— se hizo una gran ronda por el pueblo, con la colaboración del famoso *El Puchericos*³. De todos estos recuerdos Hilario destaca uno de especial significancia para él: el día que Francisco García de



Francisco con Mikaela, dedicada al alcalde de Villafeliche, Mariano Lou.

3. En Villafeliche, un personaje célebre fue José Martínez Villarmín, llamado «el Puchericos» (1914-1996), alfarero renombrado y músico, siempre dispuesto a tocar su clarinete. Su carácter alegre y simpático definía lo que es la esencia del músico popular.



Torre de la iglesia de Villafeliche.

Val le firmó a su padre una fotografía en la que aparecía el compositor acompañado de Mikaela,⁴ una afamada intérprete de sus canciones. En ella puede leerse: «Al Sr. Alcalde de mi pueblo, cariñosamente. –Firmado– Francisco de Val». Ni que decir tiene que esta fotografía dedicada a su padre, Hilario la conserva como oro en paño.

4. «Mikaela era alta, extraordinariamente vertical, usaba un lunar, como las mujeres con misterio, su mirada era negra, de la misma negra tozudez de su pelo, y sus cejas iban más allá del límite de lo normal». Fue Bobby Deglané quien introdujo la K en su nombre, y en su programa «Cabalgata fin de Semana», cantando cuarenta

Así pues, la partida de nacimiento acreditaba que este compositor aragonés había nacido en Villafeliche, donde nacieran también en distintas épocas, algunos ilustres vecinos⁵.

Allí, en Villafeliche, a 638 m. de altitud, en esa plácida población a las orillas del río Jiloca, donde los campos de perales predominan en sus extensas plantaciones de frutales que se esparcen por su ribera a ambos lados de sus aguas hasta Calatayud, creando en primavera un mar de flores, de aromas y exuberante verdor, nació Francisco Saturnino García de Val, cuando su padre, don Anacleto, ejercía de veterinario de una pujante población, dotada de gran cantidad de caballerías, que con sus carros transportaban la pólvora fabricada en sus molinos por toda España.

SU INFANCIA, ENTRE JAULÍN Y ZARAGOZA

En Jaulín, en el valle del Huerva, a 508 m. de altitud, vivió Francisco con sus padres buena parte de su niñez y juventud. En ese pequeño pueblo de la provincia de



Plaza del Ayuntamiento de Villafeliche.

semanas consecutivas, alcanzó la máxima popularidad, ya que la radio en aquella época lo conseguía todo. Además participó en los más importantes festivales musicales que se celebraban en toda España. Grabó discos con música de diferentes compositores, entre ellos, además de Francisco de Val, los poemas de Rafael Alberti con la música del aragonés Antón García Abril, y pasó al celuloide realizando varias películas, como *La rosa roja*, *Gringo*, *Solana*, *La reina del Tabarín*, etc. Falleció en Madrid el día de Viernes Santo de 1991.

5. Como: San Ignacio Clemente Delgado, obispo y mártir (1792-1838). Fray José de San Antonio, teólogo (1724-1778). Don Antonio Campillo, médico y poeta (1690-1750).



Iglesia de Jaulín.

Zaragoza, conocido hasta el siglo XVIII como Xaulín, ocurren circunstancias dignas de tener en cuenta en la vida de Francisco García de Val.

Su padre, don Anacleto García Aguas, había sido destinado a esta población como veterinario, cuando Francisco, niño aún, está soñando casi exclusivamente con ser artista: la música y su guitarra lo son todo para él, sin lograr centrarse en sus estudios. Cumple once años y desaparece de la casa paterna. Sueña con la capital, con Zaragoza, y es allí, donde la policía municipal lo recoge de sus calles y lo lleva a la «Casa de Amparo», de la calle Predicadores. Allí va a buscarlo su padre —con un buen talante—, decía Francisco, pasados los años.

A partir de este suceso, sus padres toman la decisión de que su hijo estudie música en Zaragoza, y lo haga con un buen profesor. Con ese objetivo Francisco ingresa en la «Escolanía de Infantes del Pilar» como infantilico. Allí cumple con sus obligaciones como monaguillo, pasa a los niños pequeños ante la Virgen del Pilar, canta

en las mañanas en la «misa de infantes», estudia el curso acorde con su edad y, principalmente, música. Por las tardes canta en el «rosario de los devotos del Pilar». En uno de esos días, tras haber cantado una salve, una señora le llamó para felicitarlo y le entregó dos pesetas. Aquello le llenó de alegría. Era el primer dinero que ganaba cantando.

Su vida en Zaragoza se prolongó durante dos años. En ellos pudo compaginar el canto en el «coro de los infanticos del Pilar» y los estudios de música con el maestro don Ramón Borobia Cetina, profesor musical de la Escolanía, a la que también él había pertenecido de niño, y sin duda uno de los más distinguidos directores y compositores aragoneses en la primera mitad del siglo XX.

Ciertamente, desconozco los avances que en sus estudios musicales estaba logrando Francisco con tan prestigioso profesor. Pero, al parecer, no serían muy positivos, a la vista del enfado de su padre con el muchacho, que otra vez en Jaulín no soporta que se pase los días tocando la guitarra. Y a su padre no le queda más remedio que tomar la dura determinación de llevarlo a aprender el oficio de herrador de mulas, lejos de la familia y del taller que él tenía en Jaulín. Aunque, no obstante, siempre nos quedará esa duda de si aquella vocación posterior por componer temas relacionados con la Virgen o simplemente religiosos, con campanas y jotas evocando a su tierra, no surgiría de aquellos dos años internado en la «Escolanía de Infantes del Pilar» y la relación directa con aquel maestro aragonés, que tantas obras



Ayuntamiento de Jaulín.



Mapa de la provincia de Zaragoza, resaltando las poblaciones vinculadas a Francisco García de Val.

religiosas nos dejó y seguimos escuchando hoy en día. Fernando de los Ríos y de Guzmán, que prologó el segundo libro de poemas de Francisco García de Val en 1948, comentaba que el natural de Villafeliche «fue un mal estudiante», pero cuando se está dotado de una inspiración como la suya sobra todo lo demás.

Sea como fuere, lo cierto es que allí en Jaulín permaneció hasta los dieciséis años, sin mostrar ningún interés por estudios de ninguna clase, tan solo soñando con ser artista.

Todos mis intentos en Jaulín por encontrar alguna información relacionada con la familia García de Val resultaron infructuosos hasta que me encontré con Pascual Navarro de Val, una de las personas de este pueblo más cercana al compositor, y que nada tiene que ver familiarmente con él, aunque compartan el segundo apellido. Fue su suegra, Carmen Burillo López, quien estaba relacionada con unas familias de Mozota, muy amigas de Francisco García de Val, quien solicitó a su yerno Pascual



que acompañara al músico en la visita que tenía previsto realizar a Jaulín en la Semana Santa de 1983.

Por este motivo, Pascual puede relatarnos hoy en día algunos detalles de la visita que Francisco y su pareja protagonizaron por el pueblo y los entornos de Jaulín:

«Comieron con toda la familia. Nos comentó que haría una canción para Jaulín. Todos los rincones le eran conocidos, las plazas, la iglesia, la balsa, etc. Emocionado, lo vi llorar».

Ante mi pregunta de por qué lloraba, Francisco me contestó:

«Son tantos los recuerdos que me traen estas calles y estos rincones de Jaulín, donde jugábamos siendo chicos «al burro», «al escondite», «a marro»... ¡Son tantos los recuerdos...!»

SU JUVENTUD EN SIERRA DE LUNA

La decisión tomada por su padre en Jaulín, para llevarlo a Sierra de Luna en la comarca de las Cinco Villas, fue muy dura para el muchacho. Lo ponía al servicio de don Delfín, amigo y veterinario como él, que ejercía su profesión y regentaba el herradero de caballerías de Sierra de Luna. Comenzaba así una nueva vida, con luces y sombras, de un joven soñador que habla muy poco, escribe versos y canta con su guitarra.



Sierra de Luna.

Cuando Francisco García de Val llegó a Sierra de Luna en 1913 acompañado de su padre, tan solo hacía cuatro años que se había instalado la luz eléctrica en las casas y calles de la población. La luz llegaba desde la central hidroeléctrica de Marracos, en el río Gállego, que había sido inaugurada en 1904. Francisco se encontraría un pueblo eminentemente agrícola conformado por el mismo conjunto de calles y plazuelas que pueden recorrerse y visitarse hoy en día. Incluso una que lleva su nombre y evoca su paso del compositor aragonés por este pueblo, la misma donde estaba ubicado el herradero donde trabajó durante varios años.

El oficio que tenía que aprender Francisco en el herradero de don Delfín exigía permanecer en él casi todas las horas del día, esperando que alguna caballería, por desgaste o por haber perdido su herradura, llegase a este lugar para calzarla de nuevo o para realizar alguna cura por roces de los collerones y aparejos o accidentes en el trabajo. Tantas horas en el herradero, en el mismo centro de Sierra de Luna, le permitían charlar con los labradores y muchos vecinos, pero también tocar la guitarra y cantar alguna canción.

No tardó mucho Francisco a integrarse con los jóvenes de Sierra de Luna en su forma de vida, en sus juegos, participando en las diversiones y en las distintas actividades del pueblo, como cantar en el coro de la iglesia, en cuyos ensayos conoció a una joven que siempre consideró su primer amor y que evocó en algunas de sus creaciones poéticas. Estos, de sus primeros versos conocidos, pudieron nacer pensando en ella:



Iglesia de Santa Águeda, Sierra de Luna.

*En vano pretendo querer, olvidarla,
en vano hago esfuerzos por no recordar;
el vino, que dicen ahoga las penas,
a mí me entristece y me hace llorar.*

Aquel amor no llegó a fructificar. La ilusión de Francisco por elevar el nivel musical de los sierraluneros quedó de manifiesto cuando creó una rondalla formada por amigos y vecinos. Los padres no dudaban en dotar a sus hijos de guitarras y

bandurrias, que aún conservan con mucho cariño, para que pudiesen tocar en la rondalla dirigida por el joven Francisco. Esa rondalla, que perduró muchos años, todavía la recuerdan los más mayores animando las largas tardes del pueblo. Entre sus integrantes surgieron buenos cantadores de jota, cuyas coplas, alusivas al trabajo del campo, al trigo y al vino, a las mozas y al amor, eran escritas principalmente por «Paco el Herrador», como lo llamaban en el pueblo.

Actualmente, Carmen Aranda recuerda algunas de aquellas coplas que su padre cantaba, y, entre ellas, una que se viene cantando desde aquellos lejanos tiempos por buenos jotos de la comarca de las Cinco Villas. Por ejemplo, aún tenemos la suerte de poderla escuchar en la voz de Teodoro Arruga, de Sádaba (Zaragoza), tal y como se la había enseñado su padre a edad muy temprana. La ha cantado cientos de veces, y dice así:

*La jota, si bien se canta,
al bravo le hace llorar,
al cobarde ser valiente
y al anciano recordar.*

Asimismo, Carmen recuerda varios nombres y apodos de los que fueron componentes de esa rondalla, amigos y compañeros de aquella juventud de Francisco en Sierra de Luna: Emilio, Victorino, Alejo, Macario, *El Salao*, Marianico *el Resalao*, Pedro Pérez o Francisco *el Parricero*⁶.

Así pues, entre el herradero, la rondalla o sus primeros escarceos amorosos, habían transcurrido en este pueblo cincovillano cuatro largos años de su vida. Cuatro años en esa edad dan, sin duda, para mucho; y más teniendo en cuenta las circunstancias en las que se vivía en un pueblo netamente agrícola, de seco, alejado de ríos y huertas, con unas pésimas comunicaciones, y donde, llegado el verano, el verdor de sus campos sólo estaba en los olivares y viñedos. Aquí Francisco no sólo conocía a sus gentes, a cada una de las mulas de todas las reatas de los labradores y sus nombres, sino también las viñas, las balsas y pozos, cada uno de los tres hornos del pueblo y las bodegas existentes en muchas de sus casas.

En 1917 va a romper con todo lo que ha sido su vida durante ese periodo de tiempo. Allí quedarán muy buenos amigos y los gratos recuerdos que no olvidará en toda su vida. Pero Francisco aspiraba, en verdad, a ser algo más: ser artista y muy famoso. Mientras llega esa oportunidad, y con su oficio aprendido, va a trabajar un corto periodo de tiempo en los herraderos de Mallén y Ainzón, terminando en Jaulín, en el mismo herradero que regentaba su padre, hasta el preciso momento que debe incorporarse a filas.

6. Tuvo el honor de haber sido el último vecino de Sierra de Luna que vistió a diario el traje regional, con calzón y chaleco o blusón.

CAPÍTULO II

SALTO A LA CIUDAD NO SOÑADA: BARCELONA

Los 20 años los cumplió en Jaulín. Si a los once años Francisco García de Val se había escapado de la casa paterna soñando con la música y con ser artista en Zaragoza; si a los dieciséis había salido obligado por su padre para vivir cuatro años de su mejor juventud en Sierra de Luna; en esta ocasión, soñando con Zaragoza, se despedía otra vez de Jaulín, con el obligado deber de cumplir el servicio militar. Pero no fue éste, precisamente, el salto a esa ciudad soñada. Pues el designio hizo que los planes se le trastocaran favorablemente. En el momento de incorporarse a filas su destino no fue Zaragoza, sino una ciudad que nunca había aparecido en sus sueños: Barcelona. Una ciudad que resultará trascendental para sus aspiraciones y para el cumplimiento de esos anhelos que Francisco tenía desde pequeño.

Francisco García de Val no había estado nunca en la capital catalana, la ciudad que tanto le sedujo, y donde trabajó, cantó, tocó la guitarra o escribió muchas canciones y jotas. Algunas de ellas, incluso llegó a grabarlas. El disco de pizarra que le envió a su amigo Emilio Aranda de Sierra de Luna es una buena prueba de ello. Carmen, la hija de Emilio, aún recuerda aquellas jotas que cantaba con Lola Cabello, y una de ellas decía —en palabras de Carmen—: *Anda y rézale a la Virgen /y dile que no entro a verla*. Después seguía un *la, la, la...* y así quedaba la jota hasta que se empujaba un poquito el disco del gramófono para salir del atasco y seguir escuchando: *que me da vergüenza izile / que te quiero más que a Ella*.

Todo esto ocurrió cuando ya había cumplido su servicio militar, que lo hizo en esa ciudad de Barcelona, y coincidencias de la vida, otra vez entre caballerías y en un herradero del cuartel de Gerona, en la calle Lepanto de la ciudad Condal, siendo en el regimiento nº 9, en Dragones de Santiago, donde el joven Francisco García de Val ejerció sus deberes de soldado, alcanzando la graduación de cabo de herradores, cuando José Antonio Primo de Rivera, el que había de ser fundador de la Falange Española, se incorporó como voluntario de complemento en dicho cuartel.

Sin duda, en varias ocasiones sería Francisco Saturnino García de Val, cabo de los herradores, quien colocaría las herraduras al caballo que José Antonio Primo de

Rivera tenía a su disposición en este cuartel barcelonés. Al menos en ese tiempo que coincidieron ambos personajes, llamados a ser famosos cada uno en tan diferentes destinos. Cuando José Antonio Primo de Rivera un año después de su ingreso fue ascendido a oficial, concretamente a alférez, y pasó de este regimiento de Barcelona al de Húsares de la Princesa en Madrid para ser escolta del rey Alfonso XIII, Francisco ya había sido licenciado del servicio militar. Pero la figura de José Antonio siguió permaneciendo en el recuerdo de Francisco García de Val, y en su libro *Ángelus* lo atestiguan unos versos dedicados a él.

TIEMPOS DIFÍCILES Y DE DUDAS

Pasaron largos periodos de tiempo sin que sus amigos de Sierra de Luna nada supieran de él. Sólo una carta antes de la guerra civil les comunicaba que en Barcelona también había formado una rondalla con la cual salía a tocar incluso al extranjero, y que había grabado varios discos⁷. No obstante, en septiembre de 1928, ya aparecen partituras de este compositor⁸ en Barcelona, con nombres de varios intérpretes⁹. Por lo tanto, hay que reconocer que su inspiración creadora va fructificando, y no solo se limita a tocar y cantar en una rondalla, ya que son distintas canciones las que escribe en la ciudad Condal, y también canta como destacado intérprete canciones de otros autores.

Así, el miércoles 6 de abril de 1932, en el Teatro Poliorama, donde se representaba por la compañía de comedia «Pino Thuillier» la obra de Jacinto Benavente *Cuando los hijos de Eva, no son los hijos de Adán*, se programó a las diez y cuarto de la noche un gran festival a beneficio de los hospitales de Barcelona, entre cuyos más destacados artistas se hallaba Francisco García de Val. En tal evento cantó *Todo se lo llevaron*, canción mejicana y *Media vida*, ambas originales de Juan Riba. El programa de mano decía literalmente a la hora de referirse al ya famoso aragonés: «el divo cantor cantará lo más selecto de su repertorio.»

Si esto ocurría en Barcelona, también en Madrid conocemos algunos de sus pasos antes de comenzar la guerra. El 3 de junio de 1936, en la sección de radio de *Blanco y Negro* –Unión Radio–, la programación incluía: «A las 9, cursillos culturales.

7. Cesar Xaixo, en su extensa colección de antiguos discos de pizarra sobre la Jota aragonesa, guarda varios de ellos con la voz de Francisco de Val y, manifiesta, que cantaba la Jota con un gusto exquisito. En otros discos lo hace acompañado por Lola Cabello, y están grabados por «La Voz de su Amo» entre 1927 y 1930.

8. El compositor argentino Luís Teisseire resaltaba en una revista de los años treinta, el buen hacer de Francisco de Val como autor y compositor de tangos-canción, y relataba títulos como *Mi caballo pinto*, *El regreso*, *Me dicen que se muere e Ingrata*, entre otros. Acompañaba al texto una fotografía de Francisco de Val con su guitarra, como un feliz ejecutante de tangos y otras composiciones en discos «Odeón» y «La voz de sus amo».

9. Javier Barreiro, que ha realizado programas en «Aragón Radio» con las músicas de Francisco de Val, conserva una partitura de un pasodoble titulado *La vuelta del trío argentino Irusta, Fugazot y Demare*, que está dedicado al Capitán General de Cataluña.

CANTABLES Y POESÍAS

DE

FRANCISCO DE VAL



BARCELONA

CASA EDITORIAL MAUCCI

Gran medalla de oro en las Exposiciones de Viena de 1903, Madrid 1907, Budapest 1907 Londres 1913, París 1913, gran premio en la de Buenos Aires 1910, y medalla de plata en la de Barcelona 1929.

Calle de Mallorca, 166 - 168

Actuación de Francisco de Val y su orquesta típica». Pero lo más importante, en las circunstancias que se viven en España, es que Francisco García de Val se encuentre bien. Y así se lo hace saber a los amigos de Sierra de Luna en una carta que les envía: «Estoy bien y vivo en Barcelona».

Había pasado la guerra civil española, y después de una vida en cierto modo oscura y silenciosa, incluso residiendo un tiempo fuera de España al frente de una orquestina, sabemos que volvía a vivir en Barcelona con la música, de la música y para la música, cantando y escribiendo letras y letras para otros compositores.

Antes de dar por cerrado este episodio de la guerra civil, cabe preguntarse dónde estuvo Francisco García de Val durante tan fatídico acontecimiento. La verdad que la duda persiste hoy en día. Tan sólo sospechas, conociendo su espíritu pacifista, que aceptó con sumisión todas las imposiciones de su padre y a tenor de lo que había escrito y plasmado entre versos y pensamientos en su primer libro *Cantables y Poesías*:

*Yo quiero mucho a mi patria; pero, para defenderla,
si tengo que destruir, desertaré por no verla.*

O en otro de sus poemas, el titulado *A las Ramblas*, de Barcelona escribía:

*¡Barcelona,
la que tiene en sus afueras
la belleza sin igual;
la que al venir uno a verla,
no se quiere ya marchar...!*

*¡Quiero llegar pronto a ti
Barcelona de mis sueños,
para volver a vivir
mis días más halagüeños!*

Atrás quedan en el silencio, momentos que aunque no relata explícitamente en sus cartas, sin embargo sí se puede captar el dolor sufrido en sus ausencias, con otras gentes, otras lenguas y otras ideas, añorando su patria. Pero antes de aquella nefasta guerra, como quien prevé sus tristes consecuencias, son muchos sus escritos cargados de añoranzas, y no es de extrañar que una de sus primeras canciones hablase de nostalgias; la titulada *Nostalgias de Viena* e inspirada en un artículo de Eugenio Montes¹⁰, con un título muy similar, *Dolor y angustia de Viena*.

10. Eugenio Montes Domínguez (Bande, 1897 - Madrid, 1982). Escritor español en gallego y castellano, introductor del ensayo moderno en la cultura gallega y prosista de la «Generación del 27». Miembro de la Real Academia Española. Se doctoró en Filosofía y Letras con una tesis que fue dirigida por José Ortega y Gasset en la Universidad Central de Madrid.



MERCEDES
Vals de la película "Mercedes"

Letra de **Francisco del Val**

Música de
Jaime Planas, Francisco Betoret y Julio Murillo

1013.	PASÓ EL TORNADO, <i>estilo argentino</i> (Canción)	Pias. 2'50
1014.	EL ALMA DEL TANGO	(Tango)	• 2'50
1015.	MERCEDES	(Vals)	• 3' -

Creación de la célebre **ORQUESTINA PLANAS**

Producción: **BARCELONA-FILMS**

Depósito: **CASA MARISTANY**
Ronda San Pedro, 8 - BARCELONA - Teléfono 23063

CASA EDITORIAL DE MÚSICA
BOILEAU
Tirada: 222
BARCELONA - Teléfono 71142

Partitura del vals de la película *Mercedes*.

Posteriormente, creó las canciones para la película *Mercedes*, donde sólo aparece como autor de las letras en el vals, *Alma del Tango* y *Pasó el tornado*, con claras reminiscencias de sentimientos y olvidos todas ellas, y musicadas por Jaime Planas, Francisco Betoret y Julio Murillo.

Algunas otras composiciones escritas por aquellos mismos años y recopiladas en el mencionado libro editado en Barcelona, expresan igualmente el dolor de la ausencia de la patria:

Estando lejos de España, supe el valor que ella encierra.

o en estos otros:

*¡Quiero volver a ti Patria querida y contemplar allí tu ardiente sol;
no llorar más por ti, por estar lejos, y vivir siempre allí, que es mi ilusión!*

O asimismo en las coplas de jota que escribe y canta por aquellos años, hay un profundo sentimiento al hablar de ausencias y despedidas:

*Cuando la jota se oye
lejos de la tierra amada,
llena de llanto los ojos,
y de recuerdos el alma*

*¿Cuándo volveré a escuchar
aquellas coplas bravías
que entraban en el Pilar
cuando despuntaba el día?*

*Dolor en mi corazón
siento al tener que dejarte;
porque en tus orillas dejo
a mi novia y a mi madre.*

Hay más ejemplos. Posteriormente, en algunas letras llega a sugerir el deseo de volver a su patria, como en aquella canción lírica titulada *Te espero en Granada*, compuesta para el tenor Miguel de Alonso:

*Vuelve, vuelve pronto a mi España,
que te espera mi cielo, que te espera mi sol.*

Posiblemente, en todo este tiempo, sus contactos con su familia se multiplicarían. Especialmente con su única hermana, residente en Zaragoza y casada con un médico. Lo que, sin duda, le ayudó a hacer un poco más llevadera su ausencia de España.

Sí tengo constancia de que en décadas posteriores, en todos sus viajes a Zaragoza siempre visitaba a su sobrina M.^a Dolores Gracia, cuyo esposo, Pedro Martínez, llevó con su coche en más de una ocasión a Francisco al pueblo de Sierra de Luna. Esta familia, a la que tuve la suerte de conocer, recuerdan de él el cariño mostrado hacia sus pequeñas hijas y el interés por quedarse a vivir con ellos en Zaragoza. El recuerdo más importante que les dejó Francisco fue el año 1974, en la Primera Comunión de una de sus hijas. Francisco compartió la fiesta familiar, se hizo fotos con todos y cantó acompañado de su guitarra algunas de sus canciones que quedaron grabadas en una cinta de magnetofón, y que hoy nos recuerda su calida voz, a pesar de su edad.

CAMBIO DE NOMBRE ARTÍSTICO

Emilio Aranda, su amigo de Sierra de Luna, recibió algunas fotos y varias cartas de «Paco el Herrador» a principios de los cuarenta. La verdad es que el conocido compositor seguía teniendo muy presente a sus amigos de este pueblo. No se olvidaba para nada de ellos, y no perdía ocasión alguna para manifestarles su cariño, su deseo de buenas cosechas y de componer una canción dedicada a Sierra de Luna. En una de estas cartas también les da a conocer su nuevo nombre artístico. Atrás había dejado el *García* de su padre, para pasarse a llamar *Francisco de Val*.

¿Qué razones le impulsarían a ello? ¿No consideraba artístico el apellido *García*? ¿O acaso la dureza de su padre en el trato o la incomprensión hacia sus aspiraciones artísticas llevaron a Francisco a querer borrar su primer apellido, el *García* de su padre? ¿O quizá sea su deseo de unir el nombre evocador de su abuela materna, *Francisca*, y el primer apellido de su madre, *de Val*, las dos mujeres que marcaron el carácter sensible de Francisco y que tanto influyeron en su vida, como él mismo reconocía?

Una copla de jota, que dejó escrita en sus libros y han cantado muchos jotos, lleva impregnados unos sentimientos que en el caso de Francisco pudieron tener visos de realidad: un padre muy recto, responsable y muy enfadado por la pasividad de un hijo que no quiere estudiar, pudo enfrentarse a su esposa que por el contrario comprendía más a su joven hijo, tímido y soñador.



Fotografía de Francisco –con la cantante Mikaela– que fue enviada a su amigo Emilio de Sierra de Luna.

La copla cantada y grabada por el jotero Ángel Galé¹¹ podría sugerir algo así:

*A la madre de mi alma
la ví reñir con mi padre,
no supe a quien defender;
solo esa vez fui cobarde.*

DÉCADA DE LOS CUARENTA, AÑOS DE ÉXITOS

Aunque en la mayoría de sus canciones compuestas en la década de los cuarenta tan sólo figura como autor de las letras, sin embargo el ya Francisco de Val también las interpreta en distintas salas. Por ejemplo, tenemos referencias en la prensa aragonesa y en los diarios «ABC» y «La Vanguardia» de varias actuaciones en distintos lugares de España. Entre ellas destaca la del día 4 de junio de 1942: el diario «ABC» informaba que en la playa de San Fernando –Cádiz– se había producido el «éxito de Cottinelli, Pilar Rey, Zambra del Sacro-Monte y Francisco de Val –poeta cantor– y Orquesta Iberia».

En 1944 aparecen dos de sus hitos musicales: *Plegaria de Amor* y *Campanitas de la aldea*. En 1946, a Francisco de Val se le considera figura importante, y de ello se hace eco el Club Universitario de Madrid, cuando edita un documento que distribuye entre sus asociados. En él aparecen dos fotografías del compositor aragonés: en una aparecía en solitario y en la otra actuando con su orquesta. Asimismo se incluían las letras de dos de sus canciones: *Llora otra vez* y *Campanitas de la aldea*.

Quizá pueda resultar interesante leer lo que el citado Club Universitario de Madrid dice en aquel momento sobre Francisco de Val:

Al finalizar la temporada de 1946, el Club Universitario rinde un homenaje de admiración a Paco de Val, que ha desgranado su collar de canciones, de una sublimidad incomparable, en este Club, que sentirá la nostalgia de su ausencia.



Fotografía de Francisco de Val en el folleto del Club Universitario de Madrid que ha servido para difundir su imagen.

11. Ángel Galé Beltrán (Tauste 1916-2003). Comenzó a cantar la jota a los dieciséis años y compartió escenarios con los mejores joteros de la época, como Felisa Galé y José Oto. En el año 1968 consiguió el primer premio del Certamen Oficial de Jota y en el año 1970 se proclamó campeón de campeones al obtener el Premio Extraordinario, máximo galardón en la Jota Aragonesa. Grabó varios discos y estaba en posesión de otros numerosos premios y distinciones. Entre ellos cabe destacar: la Medalla de Oro de Santa Isabel de Portugal de la Diputación de Zaragoza y el Escudo de la Villa de Tauste. Desde el año 1998 un busto levantado en su memoria preside una glorieta en su pueblo de Tauste.



Francisco de Val y su orquesta en el folleto del Club Universitario de Madrid.

Orgullosos estamos por haber tenido contratado a este artista, que nuestros clientes, lo más selecto de Madrid, han reconocido en él al artista que, como privilegiado por Dios, dice la canción como nadie, con una elegancia y naturalidad únicas, sin amaneramientos, con voz cálida que llega al alma.

Una prueba de ello es que en este Club hemos visto llorar, emocionados, escuchando sus canciones, a hombres que se han jugado la vida en campos de batalla, que por ser muy hombres, como dice el señor De Val, lloran de emoción. Y recordamos haber visto llorar como una niña a una bella condesita al escuchar sus Campanitas de la aldea.

Una prueba de su valía fue la media hora que, fuera de su costumbre, se quedó, por seguir escuchándole, en un recital en San Sebastián, S. A. la Infanta Eulalia, que manifestó no haber oído nunca canciones tan bellas ni un estilo tan personal.

Entre sus manos, la guitarra parece una mujer acariciada por su amor. Sus canciones morirán con él, pues no creemos a ningún otro capaz de interpretarlas. A Paco de Val no se le puede imitar, porque para ello, el que lo pretendiera, tendría que tener su misma voz y su mismo corazón.

Publicamos las letras de dos de sus canciones. En ellas se ven amor, seda y oro de cien quilates. Le damos un adiós emocionado, porque dejó esparcido por los campos de nuestro Club el perfume exquisito de su arte único.

Además dicho documento terminaba con las dos canciones aludidas en líneas más arriba, los boleros *Llora otra vez*¹² y *Campanitas de la aldea*¹³.

12. Vid. Cancionero. núm. 19

13. Vid. Cancionero. núm. 09

CAPÍTULO III

SIERRA DE LUNA, UNA CANCIÓN ESPERADA

Y al fin llegó la canción tantas veces prometida en las cartas escritas por Francisco García de Val a sus amigos de Sierra de Luna. «Paco el Herrador» quería, cómo no, cumplir su promesa. Llevaba muchos años dándole forma y vida como muestra de aquel cariño y respeto que profesaba a ese pueblo y a sus gentes. No era, pues, el trabajo de un solo día, sino mucho más: debería quedar inmortalizada para siempre en la memoria de sus gentes. Aquella partitura musical se estrenó en 1958, y desde entonces, en innumerables ocasiones, ha sido recordada e interpretada en ese pueblo¹⁴.

Sin duda esta canción representaba mucho para «Paco el Herrador». Cuando se le preguntaba por qué llegó a escribir una canción dedicada a Sierra de Luna, él contestaba muy pausadamente:

«Sierra de Luna será siempre inolvidable. La llevo en el alma».

Muchos son los títulos, escritos y musicalizados por Francisco de Val, pero *Sierra de Luna*, el bolero aragonés —así lo denominó el propio autor en su primera partitura— que evoca una de las facetas de la vida rural de este pequeño pueblo de 300 habitantes y canta a la comarca de Las Cinco Villas, no surgió por una simple inspiración, sino por el cariño que allí recibió y él tuvo a Sierra de Luna. Así lo manifestaba al periódico «Heraldo de Aragón» en mayo de 1960, al ser preguntado qué era lo que permanece más vivo en tu memoria de tu estancia en Aragón. Su respuesta no deja dudas: «Sierra de Luna, sin ninguna duda».

O a la siguiente pregunta formulada por el periodista si es por eso por lo que le dedicaba la mejor canción, él contestaba:

«Es poco para lo que los quiero y lo que los tengo en mi corazón. Porque allí pasé mi primera juventud».

14. En la portada del programa de fiestas del año 1966 puede encontrarse la tan famosa partitura con la letra original de la canción, pero quizás un error al editarla añadió una «y» entre «besos de nieve [y] de cumbre», algo que en las interpretaciones de Rosita Ferrer, su primera intérprete, no sucede.



Santuario de Monlora.

LA PRIMERA INTÉRPRETE DE SIERRA DE LUNA

Rosita Ferrer, que había nacido en Barcelona y dio sus primeros pasos como cantante de la Canción Española en los famosos «Nidos de Arte» de Radio Barcelona, recibió en Madrid el año 1958 la partitura de *Sierra de Luna*, de la mano de su compositor Francisco García de Val. Canción que en un principio sembró dudas en la catalana por considerar que no era el tipo de canción que se adaptaba a sus cualidades artísticas. Sin embargo, con ella triunfó y saltó a la fama a partir de aquella actuación en «Cabalgata Fin de Semana»¹⁵, presentada por Bobby Deglané, en la Cadena SER.

15. «Cabalgata Fin de Semana» fue un programa radiofónico emitido en España por la Cadena SER durante los años cincuenta y sesenta del siglo XX. El programa comenzó a emitirse el 27 de julio de 1951, conducido por el locutor chileno Bobby Deglané, acompañado por María Ángeles Herranz. El programa se emitía la noche de los sábados y sentó las bases de un género hasta el momento desconocido en España: los programas de variedades y espectáculos e introducía en el país el concepto de la radio como entretenimiento. En «Cabalgata Fin de Semana» cabían entrevistas, música, concursos, humor, crítica literaria y cinematográfica y deporte. Tras la marcha de Bobby Deglané a Radio España, el programa pasó a ser presentado por José Luis Pécker. En 1954 Bobby Deglané obtuvo el Premio Ondas por este programa.

SIERRA DE LUNA

*El Ebro guarda silencio
al pasar por el Pilar
la Virgen está dormida,
la Virgen está dormida,
no la quiere despertar.*

*Un carretero viene
cantando por el rabal
y lleva en el toldo pintada,
y lleva en el toldo pintada,
una Virgen del Pilar.*

*Con el trigo de Cinco Villas
viene de sierra de Luna
y en los corellones llevan
campanas, campanas,
campanas las cinco mulas.*

*Besos de nieve y de cumbre
lleva el aire del Moncayo
y las mulas van haciendo
heridas, heridas,
heridas al empedrado.*

*Cruzando el puente de piedra
se oye una brava canción
en las torres las campanas,
en las torres las campanas,
están tocando a oración.*

*Dos besos traigo en los labios:
pá mi Virgen del Pilar;
uno me lo dio mi madre,
uno me lo dio mi madre,
el otro mi soledad.*

*El perro del carretero
juega con la mula torda;
es que sabe que han llegado,
llegado, llegado,
que han llegado a Zaragoza.*

EDICIONES HISPANIA - Avda. José Antonio, 31 - MADRID-13 - Tel. 231 26 33

Depósito Legal M.-9.261 - 1973 - GRAFISPANIA - Fernán González, 68 - MADRID-9

Letra original de *Sierra de Luna*.

A partir de aquella primera interpretación, otros muy destacados artistas de la canción ligera incluyeron esta canción en su repertorio. Algunos llegaron incluso a grabarla, como Mikaela, Gracia Montes, Manolo Escobar, etc.

Hoy, esta música es cantada, coreada, interpretada por toda clase de instrumentos musicales, y en los más diversos lugares y eventos.



Placa con su nombre en la plaza del desaparecido herradero.

AGRADECIMIENTOS RECÍPROCOS

Si Francisco García de Val manifestó su profundo cariño hacia Sierra de Luna con la canción creada ex profeso para esta villa, no tardó este pueblo en reaccionar ante el éxito alcanzado por la misma. El Ayuntamiento, presidido por el alcalde Manuel Pérez Gil, acordó en pleno dedicar una de sus calles o plazas al famoso compositor. Finalmente la suerte recayó en la misma plaza donde Francisco García de Val había desempeñado en su juventud el oficio de herrador, y en la que posteriormente se construyeron las escuelas. Allí precisamente se colocó la placa con su nombre: *Plaza FRANCISCO DE VAL*.

El acuerdo del Ayuntamiento dice así:

El Ayuntamiento de Sierra de Luna, por acuerdo del Pleno de la Corporación de fecha 19 de julio de 1958, en reconocimiento a la atención dispensada a este pueblo, acuerda por unanimidad: dedicar una plaza que se denomine «Plaza de Francisco de Val. Compositor de la canción Sierra de Luna».

En las fiestas patronales celebradas aquel mismo año de 1958 en honor de «La Exaltación de la Santa Cruz», Francisco de Val pudo participar como invitado de



Actos de homenaje a Francisco de Val, 1958.

honor, acompañado de todo el pueblo y de la banda de música, que ya cantaban «su canción», pudo descubrir la placa que llevaba su nombre.

Unas palabras sencillas de un alcalde expresaban el agradecimiento de un pequeño, pero gran pueblo. Las lágrimas nublaron los ojos de Francisco, la emoción fue



Emocionado en el homenaje de su pueblo de adopción.



Aragoneses en Madrid con Francisco de Val.

patente y quedó expresada en la foto del momento. Recorrió el pueblo entero, sus calles y plazuelas, rodeado de amigos y autoridades. Se abrazó con sus gentes y con ellos subió a Monlora, al oloroso monte de Luna donde se venera su patrona, la Virgen de Monlora. Allí, y de ese encuentro, nació la canción que años más tarde presentó al pueblo de Luna: *Caminito de Monlora*.

«Dedicada a la Virgen de Monlora después de haber estado a verla en su ermita en la cumbre de Monlora, a donde me llevaron desde Luna. La canción habla de la Virgen en esa cumbre como colgada del cielo, y sobre un valle de esmeraldas, que luego se ha de convertir en el oro de los trigales a los pies de Nuestra Señora», comentaba el propio Francisco de Val tiempo después.

Francisco García de Val no necesitaba componer una canción para llevar a Sierra de Luna y sus gentes en su corazón. Su cariño se muestra de muchas maneras, por ejemplo, cuando unos meses antes del emocionante homenaje recibido, una pareja de recién casados de Sierra de Luna va a visitar Madrid en su luna de miel, concretamente a partir del 27 de abril de 1958, y es agasajada con todo tipo de atenciones por parte de quien había vivido en su mismo pueblo. Así lo cuentan José M^a Aranda Aranda y M^a Pilar Corvinos Serrat.

Sus atenciones se traducen en las visitas que juntos realizan a los lugares más representativos del Madrid de aquel entonces. Ese Madrid que Francisco de Val conocía



Mikaela con la dedicatoria al matrimonio Aranda.

perfectamente: Chicote¹⁶, Pasapoga¹⁷, Casino de Madrid, Café Gijón¹⁸, etc., o incluso a locales de variedades donde actuaban conocidos personajes de la época, como «La Chelito», que fue una de las primeras figuras del cuplé y de la canción picaresca, cantando con gracia y picardía temas que eran considerados atrevidos e incluso escandalosos. Tampoco faltó la visita a los puntos donde la cultura estaba presente, como el Círculo de Bellas Artes, donde José M.^a y M.^a Pilar conservan una fotografía donde aparecen además del compositor: el secretario del Ayuntamiento de Villafeliche don Alejandro Obón, unas jóvenes del mismo pueblo, M.^a José y Pili Gargallo, y destacando en el grupo la figura de Mikaela, la cantante que, según el compositor, mejor supo interpretar muchas de sus canciones.

16. Perico Chicote, madrileño de origen humilde, inauguró en 1931 y en la Gran Vía madrileña su bar Chicote, que había de llegar a ser el lugar de encuentro de famosos en todas las actividades, artísticas, políticas y culturales.

17. Pasapoga, Music Hall, fue una sala de fiestas de Madrid, situada en los bajos del cine Avenida, en el número 37 de la Gran Vía. La palabra «Pasapoga» fue un acróstico formado con las dos primeras letras del apellido de cada uno de sus cuatro propietarios: Patuel, Sánchez, Porres y García. Famosa desde 1942

18. El Café Gijón, a pesar de sus modestos comienzos a finales del siglo XIX, pronto se convirtió tras la guerra civil española en un famoso lugar de tertulia literaria y reunión de intelectuales y artistas de la época del régimen de Franco y la transición española.

CAPÍTULO IV

ÉPOCAS DE ESPLENDOR

Las décadas de los cincuenta y sesenta fueron años de éxitos constantes para Francisco de Val. En la «Fiesta de la poesía» celebrada en Madrid los días 20 y 22 de marzo de 1960, los poetas madrileños organizaron un amplio programa de actos, comenzando con la tradicional visita al decano de los poetas madrileños, don Eduardo Palacio Fontán. La asociación «Amigos de Bécquer» visitó la Sacramental de los Santos Justo y Pastor —panteón de hombres ilustres—, ofrendando flores en las tumbas de Villaespesa, Larra, etc. Hubo recitales en el Círculo Filipino, con el grupo literario «Adelfos»; en el Centro Segoviano, «Noches Poéticas» o en el Centro Gallego, poesía femenina. Pero es en la Casa de Córdoba que celebra un homenaje a don Ricardo Calvo donde participa Francisco de Val junto con otras conocidas personas como Jesús Tordesillas, Ana Adamuz, Lola Villaespesa, Alicia Altabella, Josefina Robeda, Raimundo de los Reyes, Manuel Martínez Reinos, Federico de Mendizábal o Joaquín Dicenta.

Asimismo, en el «Primer Festival de la Melodía de la Costa Verde», celebrado en Gijón el día 31 de julio de 1960 y presentado por Bobby Deglané, Francisco obtiene un segundo premio. Y fue su alcalde, el general Cecilio Oliver Sobera, quien, tras dar lectura a los nombres de los ganadores, se lo entregó. Los premiados fueron:

Primer premio: *Ojos sin luz*, letra y música de Mariano Méndez Vigo Rodríguez del Toro. La interpretaron Los tres de Castilla, y estaba dotado con 100.000 pesetas.

Segundo premio: *Mientras tú duermes*, original de Francisco de Val, dotado con 50.000 pts. La interpretó María Dolores Pradera.

Tercer premio: *Abaníqueme usted*, de Ginés Orozco.

Cuarto premio: *La fuente*, de Carmelo Larrea.

Unos pocos meses después, el 29 de julio de 1961, en el parque Primo de Rivera de la ciudad de Zaragoza se celebró el «II Concurso Nacional de Pasodobles», organi-

zado por su Ayuntamiento. Francisco de Val, con la música de Manuel Monreal, consiguió el segundo premio con el pasodoble *Un pañuelo por la cara*¹⁹, cantado por Margarita Sánchez, y basado en el recuerdo de la jota que José Oto intentó cantar ante la tumba de su gran amor, la gran jotera Felisa Galé, el día de su entierro en 1948.

De los doce pasodobles presentados e interpretados por la banda de música del Ayuntamiento de Zaragoza, la obra que obtuvo el primer premio era de Esteban Vélez Cámara, director de la banda de Santander, con el título *Sansueña*. La canción *Ronda del Rabal* consiguió el tercer premio, habiendo sido compuesta por Tomás Asiaín Lasaña, director de la banda militar de Jaca y director fundador del Orfeón Jacetano, con letra de José M.^a Ferrer bajo el seudónimo de «Gustavo Adolfo».

Y otra vez en Madrid, el 27 de abril de 1968, en las convocatorias fijadas para esta fecha en la capital de España, también se encuentra Francisco de Val. Así consta por escrito en programa de mano: «En el Club de Arte de Madrid –Alcalá, 59–, un recital de canciones melódicas por Francisco de Val».

VIAJE A AMÉRICA

Al comienzo de los años sesenta Francisco de Val acumulaba casi doscientos títulos de canciones. Sin embargo aún no había visitado América, a pesar de que muchas de estas canciones habían sido compuestas para cantantes de aquellos países, como Carmen de Veracruz y Lucho Gatica.

Fue Agustín Lara²⁰, el mejicano –que había llegado a España por primera vez en 1964–, quien le preguntó al compositor aragonés si había estado alguna vez en Méjico, pues allí había escuchado su *Torito bravo*. Francisco de Val le contestó que no. Sorprendido por la respuesta, Agustín Lara —que por casualidades de la vida había nacido²¹ el mismo día que naciera Francisco de Val, el 30 de octubre de 1897— le comentó:

«Si se va usted a Méjico, no volverá a España más que a gastarse el dinero que gane allí».

19. *Vid. Cancionero*. núm. 40

20. Ángel Agustín María Carlos Fausto Mariano Alfonso del Sagrado Corazón Lara y Aguirre del Pino, **Agustín Lara**, jamás será olvidado en la ciudad de Granada, porque la hermosa canción creada por él es el mejor himno cantado a tan bella ciudad española, por los mejores intérpretes del mundo, desde Pedro Vargas, que la estrenó, hasta Luis Mariano y los tenores Alfredo Graus y Plácido Domingo, entre otros. Agustín Lara fue un enamorado de todo lo que significaba España, apasionado de los toros y un admirador de la mujer española. Además de *Granada*, que compuso sin haber pisado la ciudad, dedicó canciones a Sevilla, Toledo, Murcia, Navarra, Valencia y a Madrid, que inmortalizó con el chotis *Madrid*.

21. Agustín Lara nació en Tlacotalpan, Veracruz (Méjico).

al rano de nuestro amigo
 De
 me fui a vivir al barrio
 mas bello de Madrid que es
 Rosales. Calle Ferraz nº 69-5^a
 ya he dejado de jugar - cuando te
 edite la plegaria mece dice parte
 de jiron a ti y al alcalde

Carta de Francisco de Val a su amigo Emilio.

Pero Francisco de Val, en aquellos años –mediados de los sesenta–, ganaba bastante dinero y se encontraba muy a gusto en su país, tal como puede desprenderse de la entrevista concedida al periódico aragonés «El Noticiero», en su sección «Retrato al minuto». El periodista José M.^a Ferrer le preguntaba si había ganado mucho dinero con las canciones y Francisco de Val contesta:

«Sí, pero se va. Es el destino del dinero: no parar».

En verdad, se sentía acomodado, viviendo, según él «en el barrio más bonito de Madrid, que es Rosales, en la Calle Ferraz, número 69». Además tenía allí muy buenas amistades; frecuentaba el Círculo de Bellas Artes y también las salas de juego del Casino de Madrid. Aunque su propósito siempre era dejar el juego, tal como le cuenta a su amigo Emilio de Sierra de Luna en una de sus cartas:

«Ya he dejado de jugar».

Sea por las razones que fuera, lo cierto es que, a raíz de aquel encuentro con Agustín Lara, Francisco García de Val visitó los países de Centro y Sudamérica, de los que guardó muy gratos recuerdos. Pues lo tenía fácil: en todos los países de habla hispana se escuchaban sus canciones con éxito. El cantante Lucho Gatica, «el que mejor cantaba los boleros del mundo», como decía Francisco, le grabó *Suplicando a la Cruz*, que se hizo muy popular y el Trío Calaveras llegó a grabar casi todas sus canciones, poniendo incluso música a muchas de ellas, como *Ven*, *Jarochita*, *Rosa blanca* y *Cielo en tus ojos* entre otras.



Caricatura de Francisco de Val realizada por José M.^a Ferrer «Gustavo Adolfo».

Allí, a Francisco de Val se le consideró el Agustín Lara español, algo que a Francisco le halagaba, aunque reconocía:

«No puedo compararme a él, era muy bohemio y muy introvertido... como músico tampoco. Los dos tenemos un estilo muy personal. Ninguno de los dos tenemos idea de música. En esto coincidíamos. Si hubiésemos estudiado música, quizá no hubiésemos tenido la sensibilidad creadora que nos caracteriza».



Caricatura de Agustín Lara.

CAPÍTULO V

VUELVE A SU TIERRA

Francisco García de Val visitó de nuevo su pueblo de adopción el 13 de abril de 1972. Las lágrimas no le dejaron hablar al ver por segunda vez aquella placa azul con unas letras en blanco, con su propio nombre, cerca de la casa donde vivió Santiago Ramón y Cajal²² en Sierra de Luna.

Antonio Aranda Aranda²³ en la colaboración que escribe en la «Hoja de Monlora» núm. 316 de ese mismo año nos revela por qué Francisco de Val había vuelto a visitar de nuevo Sierra de Luna. Esto es lo que escribe:

Tan solo a eso, a visitar a sus amigos, a su pueblo, a la plaza que tiene dedicada, a revivir circunstancias y lugares que le eran muy conocidos y, cómo no, a cantar y tocar la guitarra para hacernos partícipes de su extraordinaria fecundidad creadora. Sin temor a equivocarnos podemos jactarnos quienes le acompañamos en tal viaje de que muchas de sus páginas inéditas fueron interpretadas directamente por el autor con honores de riguroso estreno.

En aquel abril de 1972 la visita a Sierra de Luna, en realidad, se circunscribe dentro del viaje programado a Zaragoza para pasar la Semana Santa. «Me quedaré en Zaragoza. Echaré en falta el Círculo madrileño de Bellas Artes, mi Café Gijón, mis amigos...», comentaba a la periodista Lola Ester Uruén el 18 de abril de 1972 en la entrevista concedida al periódico vespertino «Aragón Express»²⁴.

En esta entrevista, Lola Ester encontró al compositor aragonés algo nostálgico: se lamentaba de su soltería, principalmente por los hijos que no había tenido, aunque

22. En la comarca de las Cinco Villas, donde su padre ejerció de médico, Santiago Ramón y Cajal vivió en pueblos como Luna, Sierra de Luna o Valpalmas. En este último pueblo, con motivo del 150 aniversario de su nacimiento, se inauguró en 2002 un centro de interpretación que lleva su nombre.

23. Nació en Sierra de Luna y ejerció de abogado en Zaragoza.

24. El periódico «Aragón Express» había nacido un 28 de enero de 1970 con una tirada de 6.000 ejemplares, con un nuevo estilo de información, ameno, aragonésista y liberal, y en el que colaboraban prestigiosos escritores y periodistas como R. J. Sender, García Badell, Yale, Martín Ferrán, Pérez Varela, F. De Pablos, y Pedro Pablo Hernando, entre otros.

en diferentes momentos y con diferentes mujeres estuvo decidido a tomar aquella comprometida decisión, que nunca llegó. La periodista pudo comprobar también que Francisco de Val había adquirido un cierto acento sudamericano. La verdad es que no era para menos después de las largas estancias que pasaba por América, donde todas sus canciones se convertían en rotundos éxitos.

Asimismo Lola Ester no puede reprimir su emoción cuando el entrevistado habla de sus recuerdos y de sus amores frustrados. Por ejemplo, cuando Francisco de Val le enseña a la joven periodista de «Aragón Express» una carta escrita de puño y letra por una princesa, y en el primer renglón de la carta, que tiene un sello de la Casa Real de Borbón, puede leerse: «A mi artista más admirado». Otra carta de Inmaculada de Terry, que es todo un poema y una auténtica declaración de amor. Así lo describía Lola Ester Uruén:

Si quisiera hablar de Saturnino Francisco García de Val, tendría que hacerlo diciendo que es una de las personas más encantadoras que he conocido, que escuchándole el tiempo pasa volando porque tiene miles de anécdotas que contar, porque se siente niño hablando de niños, poeta hablando de poesía, músico hablando de música y aragonés por encima de todas las cosas y de todo el arte.



Miguel Fleta, gran tenor aragonés y amigo de Francisco de Val.

Por otro lado, en esta entrevista, Francisco de Val también manifiesta su profunda admiración por Miguel Fleta, por su voz y sus interpretaciones. Hay que tener en cuenta que el compositor nacido en Villafeliche fue uno de los mejores amigos de este aragonés universal en Barcelona y tuvo al mismo tiempo la suerte de permanecer a su lado cuando Miguel Fleta muere el 29 de mayo de 1938 en La Coruña. Francisco de Val decía lo siguiente al referirse al famoso tenor:

Era más baturro que yo, que ya es decir. Cuando estábamos juntos nos pedían que cantásemos jotas, pero él no podía, se disculpaba diciendo que tenía la voz impostada. Sufría cuando tenía que negarse.

CONTROVERSIAS CON ALGUNAS CANCIONES

Si en Sudamérica como en España fue un éxito la canción compuesta en 1950 para Carmen de Veracruz *Me pediste un beso*, la adaptación realizada por Peret²⁵ en el año 1968, cambiando su título por *Una lágrima cayó en la arena*, y que había lanzado como suya, incrementó de forma llamativa los ingresos de Francisco de Val por esta nueva versión tras ganar la demanda de la Sociedad de Autores de España a este cantante, que de momento se negaba a admitir que su autor no era otro que Francisco de Val.

No obstante, el compositor aragonés reconoció que los arreglos de Peret hicieron el traje que necesitaba la melodía para que esta triunfara por tierras hispanas.

Otro de los títulos que crearon controversia fue *Torito bravo*, que el cantante Raphael cantó como final de su espectáculo en una sala alicantina, alegando que era una composición de un autor americano. Por suerte, en la misma sala se encontraba Fernando Sancho, gran artista del cine español, nacido en Aragón, que advirtió que su autor era un paisano suyo llamado Francisco de Val. Llegado a oídos del compositor nacido en Villafeliche, intenta dejar claro su autoría. Así lo manifiesta a la periodista Lola Ester:

En este caso no hubo demanda, pero prohibí que la cantase porque su estilo desvirtúa mi canción. Ya sé que como en el caso de Peret podría reportarme mucho dinero, pero no me interesa, solo me interesa la belleza de mis canciones.

Lola Ester terminaba aquella entrevista escribiendo al respecto:

Le creo. Este aragonés que nació en Villafeliche, que se crió en Sierra de Luna, conserva la lealtad de su tierra, y aprecia, porque él también la tiene, la sinceridad de sus hombres. Y porque ya le conozco un poco, le creo.

25. Pedro Pubill Calaf «Peret» comenzó su carrera profesional en 1947, a la edad de doce años, participando en un festival infantil presidido por Evita Perón en el Teatro Tívoli de Barcelona. Dado el éxito de esta primera aparición, comenzó a hacer galas formando pareja con su prima, bajo el nombre de «Hermanos Montenegro». Diez años de actuaciones infantiles y juveniles le llevan a grabar su primer sencillo, *Lola*, a cambio de tres mil pesetas. Tras esta primera canción, le siguió *La Noche del hawaiano*, con la que se hizo notablemente popular. Peret es el rey de la rumba catalana. Con sus patillas, su guitarra y su pinta de alegre peligroso, participa en la edición de 1973 del Festival de Eurovisión con *Canta y sé feliz*.

DE NUEVO EN LAS CINCO VILLAS

A finales del mismo año de 1972, Francisco de Val vuelve a la comarca de las Cinco Villas. Regresa de nuevo al pueblo que tanto amó, Sierra de Luna, y desde allí se desplaza a visitar la villa de Luna, donde va a presentar su nueva canción, *Caminito de Monlora*, acompañado de José María Ferrer «Gustavo Adolfo», colaborador de Francisco de Val en otros momentos, que como poeta, que lo era, le escribió la letra para la canción *Plegaria al Pilar*.

De *Caminito de Monlora* sólo ha sido posible encontrar la letra que quedó impresa en la «Hoja de Monlora»²⁶ (mayo de 1983, núm. 385), a pesar de que diez años antes, en la misma «Hoja de Monlora» (núm. 325), se recogía la siguiente información con respecto a esta misma canción:

Tenemos grabada en cinta, dicha canción y esperamos la decisión que haya de tomar el compositor, para que pueda ser lanzada al mercado.

La letra es como sigue:

CAMINITO DE MONLORA

*¿Qué es aquello que se ve?
¿Qué es aquello que se ve
que parece una esmeralda?
Ahora te lo diré, ahora te lo diré
pasando esa nube blanca...*

*Monlora...
Es la Virgen de Monlora
que está colgada del cielo
sobre un valle de esmeraldas
que de oro se vuelven luego.*

*Es la Virgen de Monlora
rubia como sus trigales,
patrona de la Comarca (bis)
que consuela sus pesares.*

*Qué bonito es ir cantando
los dos cogidos del brazo,
caminito de Monlora
cumbre arriba, cumbre abajo.*

26. La constancia en la búsqueda por parte de Asun Duarte, actual directora de la publicación de la «Hoja de Monlora», ha hecho posible incluir esta letra original de Francisco de Val.

*Con tus cabellos al viento
y temblando de emoción
para decirle a la Virgen (bis)
que nos queremos los dos.*

*Y ver al pincel del aire
dibujando tu figura
y tener celos del aire
que acaricia tu hermosura.*

*Qué bonito es ir cantando
con la caricia del sol,
cumbre arriba, cumbre abajo
y estar más cerca de Dios.*

*¿Qué es aquello que se ve?
¡Qué es aquello que se ve
que parece una esmeralda?
Ahora te lo diré, ahora te lo diré
pasando esa nube blanca.*

¡Monlora! ¡Monlora! ¡Monlora!

En las mismas fechas es invitado por el Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros para homenajearle por la canción titulada *Llevo dos banderas*, que interpretada por Manolo Escobar desarrolla la presencia en Aragón del hijo de un charro mejicano y de una



Vista del Moncayo desde el «Lagunazo de Moncayuelo», en Ejea de los Caballeros.

aragonesa de Ejea de los Caballeros. En ella canta a estos países y a sus vírgenes, incluyendo como principio una bella jota aragonesa dedicada al Moncayo, que años antes había compuesto para el joven tenor burgalés Miguel de Alonso, que lo consideraba un segundo Miguel Fleta. En palabras de Francisco de Val:

Una exaltación al Moncayo. El Moncayo es único en el mundo. Entonces asocié la idea de fundir en amor a un nativo de Veracruz y a una aragonesa de Ejea de los Caballeros. El hijo de ambos viene a besar la tierra de sus padres y sube al Moncayo, señalado hito aragonés incalculable.

Aquí cabe destacar que anteriormente a la citada canción *Llevo dos banderas* había compuesto en 1951 otra titulada *Dos banderas*, una canción mexicana que popularizó el Trío Calaveras, y en cuya letra aparecen estos versos recordando a su tierra:

*Por los campos de Aragón,
donde la jota es más brava,
ya cantan los labradores
plegarias guadalupanas.*

VISITA ZARAGOZA

En 1983, cumplidos sus 86 años, Francisco de Val volvió a sus orígenes. Visitó las poblaciones de Mozota, Villanueva de Huerva y Jaulín. Habían pasado muchos años sin acercarse a estos pueblos, y aquí surge la pregunta obligada: ¿por qué los visita entonces a tan avanzada edad? Podemos justificar diferentes motivos:



Puente medieval de Villanueva de Huerva.

Sabemos que la mujer que en aquel momento acompañaba a Francisco de Val había nacido en Mozota y visitaron su pueblo; ella estaba relacionada con la familia de Pascual Navarro de Val, el cual los acompañó por Jaulín, el pueblo donde Francisco vivió su infancia, y Villanueva de Huerva, porque era el pueblo de sus abuelos paternos, un lugar que siempre tuvo en su mente y nunca había visitado, y donde su abuelo Telesforo García Lázaro tuvo la antigua herrería, casi a la entrada del puente medieval sobre el río Huerva. En esta ocasión no tenía excusa, ya que dichos pueblos están muy próximos.



Francisco con 86 años (foto «Heraldo de Aragón»).

El 15 de abril de 1983, un año antes de su muerte, manifestaba en la ciudad de Zaragoza para el periódico «Heraldo de Aragón» al conocido periodista y escritor, Alfonso Zapater, que había vuelto a Zaragoza para quedarse en su ciudad por tiempo indefinido. Francisco de Val se disponía a montar sus estudios en Zaragoza y lo expresaba de la siguiente forma:

Quiero levantar aquí la catedral de la canción.

Alfonso Zapater comentaba:

Se paseaba por las calles de la ciudad del Ebro con garbo veterano, la planta erguida aún, pañuelo al cuello, como artista que es, para que no lo confundan y gafas oscuras donde esconder un mundo de sueños, que más tarde o temprano, acabarán materializándose en el pentagrama.

Francisco de Val se consideraba el más sencillo de los autores, pero también el más orgulloso. Estas mismas frases las escribe Fernando de los Ríos y de Guzmán:

Francisco de Val es orgulloso como el águila y humilde como la paloma, no admite que haya nadie más hombre que él ni más sencillo.

Así lo manifestaba el propio Francisco de Val:

Mis canciones son de siempre. Han cumplido 30, 40 y 50 años pero no mueren nunca.

El autor estaba en lo cierto, al menos en canciones como: *Será una rosa, será un clavel*, *Porque ha perdido una perla*, *Qué bonita que es mi niña*²⁷, *Las palomas del Pilar*²⁸, *Campanitas de la aldea*²⁹, y tantas otras que alcanzaron el éxito popular.

Su facilidad creadora la manifestó en infinidad de ocasiones. Casi sobre la marcha, cuando Rafael Farina le pidió un tema relacionado con un toro de Salamanca, Francisco de Val le recitó y canturreó *Un toro de Salamanca*:

*Un toro de Salamanca,
mira si sería bravo,
un toro de Salamanca,
que vio correr una estrella
y se salió del cercado
para marcharse con ella.*

En esta época, al cantante Rafael Farina y apartándole de su línea flamenca, le compuso dos canciones, letra y música, que no llegaron a grabarse, aunque los dos juntos visitaron Barcelona, donde se iba a realizar la grabación de las canciones, cuyos títulos eran: *Mensaje al mundo* y *Cobardía*.

En esa entrevista de Alfonso Zapater, podemos conocer otras confesiones de Francisco, sobre la composición musical:

Ahora resulta mucho más fácil componer, porque se hace todo con solo tener un magnetofón a mano.

O sobre Villafeliche y Sierra de Luna:

La gente del campo es admirable; siento por ella un respeto imponente. He compuesto la más bella canción sobre este tema Sierra de Luna. A pesar de ser un tema localista, la grabaron Rosita Ferrer que la estrenó, Mikaela, el Trío Las Vegas, el Trío Guadalajara, Los dos españoles, Manolo Escobar, Conchita Pueyo y Los hermanos Anoz, entre otros.

Sin duda, el propio Francisco García de Val se sorprendería hoy en día cuando en todo tipo de fiesta popular en los pueblos, no solo de Aragón, se escucha esta popular canción, que a través de Internet, por medio de las grabaciones de vídeo, se escuchan con sus diferentes modalidades.

27. Vid. Cancionero. núm. 28

28. Vid. Cancionero. núm. 17

29. Vid. Cancionero. núm. 09

CAPÍTULO VI

SUS COMPOSICIONES LÍRICAS

No toda la música de Francisco de Val ha sido canción ligera. Dejó constancia en sus entrevistas a la prensa que también había compuesto dos obras líricas para un tenor que consideró el segundo Fleta, después de escucharlo interpretar la jota *¡Te quiero morena!*, de la zarzuela *El Trust de los Tenorios*³⁰ en un programa presentado por José Luis Pécker en «Radio Madrid».

Para el periódico de Zaragoza «El Noticiero», Francisco de Val, comentaba a José M^a Ferrer:

Nunca había escuchado una interpretación tan magnífica en la radio. Lo presentaba José Luís Pécker, pero yo no escuché su nombre en la presentación; solo le oí cantar y dije en casa: «Oye venid; está cantando Fleta».

Cual no sería la sorpresa cuando Pécker le nombró al acabar, mientras le daban las mayores ovaciones que yo he oído en la radio. Fui a verlo. Luego grabé una cinta, que se la llevé a mi paisano Echenique en Radio Intercontinental, con la idea de que yo pudiera estar equivocado. Solo le dije:

—Escucha esta cinta.

Y al empezar a oír, me contestó Echenique:

—Me has traído a Fleta.

Tuve que responderle:

—Pues ya somos dos en la confusión.

Y le añadí:

—¿Tú sabes el dinero que vale hoy un tenor al que lo confunden con Fleta?

30. La zarzuela *El trust de los tenorios* del maestro José Serrano (1910-1949), con libreto de Carlos Arniches (1866-1943), fue estrenada en 1922.

Francisco de Val elogiaba su voz, con las mismas frases dedicadas a Miguel Fleta:

Era, a la par, poderosa y dulce, bellísima de timbre y capaz de expresar todos los matices.

El tenor en cuestión era el joven Miguel de Alonso, al que soñaba con llevar a Méjico, Buenos Aires y Norteamérica. «Confío mucho en él, y que llegue muy arriba». Comentaba Francisco de Val a la prensa en el año 1965.

Ciertamente, Francisco García de Val acertó con respecto a la carrera profesional de Miguel Alonso. El tenor llegó a cantar con los mejores cantantes de ópera e interpretar *La traviata*, *Rigoletto*, *El huésped del sevillano*, *Marina*, etc. En el año 1985, a Miguel de Alonso lo nombraron hijo predilecto de Hontoria del Pinar, su pueblo, y le dedicaron una de sus mejores calles.



Disco del tenor Miguel de Alonso.

Miguel de Alonso en el año 2009 comentaba en una entrevista que le hice sobre el olvidado compositor:

A raíz de conocerme, iba mucho Francisco de Val por la academia; con mi profesor se hizo muy amigo, pero uno tiraba para un lado y el otro hacia otro, con respecto a mí. Del Val, a que empezase ya a cantar y grabar, y el maestro a que esperase hasta que no cantase en la Scala de Milán el Rigoletto de Verdi. Hoy, creo, hubiera sido mejor lo de Francisco del Val, aunque he estado entre los quince primeros tenores del mundo y eso ha sido lo más importante para mí.

A Francisco de Val —sigue comentando— lo recuerda acompañado de Mikaela y otras intérpretes que cantaban sus canciones, incluso con la entonces jovencísima Rocío Jurado. Francisco de Val, en aquel momento, se encontraba en un lugar de privilegio rodeado de buenas amistades y su música fluía con una facilidad admirable.

Para Miguel de Alonso, Francisco de Val era un personaje entrañable, sencillo y soñador, un bohemio respetuoso, encerrado en su mundo de músicas y versos. Ganaba bastante dinero, pero lo gastaba todo.

Vemos, pues, que al compositor aragonés lo conocía a la perfección Miguel de Alonso, como a él Francisco de Val, quien admiraba su voz brillante, su capacidad interpretativa, su honestidad en el trabajo y sus orígenes. Para él compuso —como manifestó a la prensa— una canción preciosa, *Adiós aldea*, pensando en su hermoso pueblo montañés, precedida de otra bella canción lírica: *Te espero en Granada*. Estas y otras canciones se las grabó a sus expensas el joven Miguel de Alonso, a principios de los setenta. Como recuerdo de esta entrevista, tuvo la amabilidad de regalarme aquellas grabaciones.

Me sorprendió leer en los discos de vinilo de *Adiós aldea* y *Te espero en Granada* que la música del primer título corresponde al aragonés Manuel Monreal y en el segundo al maestro Quiroga, siendo tan solo las letras de Francisco de Val, cuando me había comentado Miguel que compuso ambas canciones exclusivamente para él, como había manifestado a la prensa en alguna ocasión el mismo compositor. Aquí, según el testimonio del propio Miguel de Alonso, lo deja claro:

Francisco de Val creaba íntegras sus canciones, la música y la letra surgían al unísono, con los ritmos que marcaba su guitarra; pero llevarlas al papel pautado... solo lo justito. Había que recurrir al profesional de la música, a sus amigos compositores para armonizarlas, envolverlas en un bello acompañamiento, y estos son los que figuran como los autores musicales.

MÚSICAS Y LETRAS DE JOTAS ARAGONESAS

Algo parecido a lo ocurrido con *Adiós aldea* y *Te espero en Granada* se volvió a repetir con la jota *He de subir al Moncayo*. Francisco de Val, en un encuentro con Miguel de Alonso, le expresa un deseo:

Voy a escribirte una jota, tan brillante, que solo la podrá cantar un tenor como tú.

Como siempre, Francisco de Val cumplió y compuso esta jota para el tenor burgalés Miguel de Alonso, que ha interpretado más de cuatrocientas veces la obra *Marina*. Pero esta jota, *He de subir al Moncayo*, también la incluyó su autor en el año 1972, como principio de una canción para Manolo Escobar, con referencias a Aragón y con el título *Llevo dos banderas*. Lógicamente, al escuchar esta grabación de tan conocido cantante, Manolo Escobar, en su disco *Por los caminos de España*, habremos llegado a pensar que esta jota también estaba creada para este mismo interprete, que grabó muchos discos con las canciones de Francisco de Val. Pero lo cierto es que fue compuesta para la voz de un tenor como Miguel de Alonso.

Posteriormente, han sido muchos los jotereros aragoneses que la han cantado brillantemente, como lo hizo Saturnino Domínguez, y ahora lo hace Fernando Checa, que la cantó en el homenaje, que en la plaza de toros de La Misericordia de Zaragoza se le tributó a Conchita Carrillo, la veterana locutora de Radio Zaragoza, que tanto había trabajado a través de las ondas en defensa de la jota aragonesa.

La jota *He de subir al Moncayo* incluida en la canción *Llevo dos banderas*³¹, dice así:

*Voy a subir al Moncayo
para echarle un pulso al cielo.
Donde las águilas duermen,
dormiré mi mejor sueño.*

ROSITA FERRER, ENTRE LOS ARTISTAS QUE CANTARON SUS CANCIONES

A la vista de las reseñas que aparecen en las discografías, y que Patxi Mendiburu ha investigado, son muchos los cantantes para los cuales Francisco de Val escribió sus canciones y muchos más interpretaron: Lola Cabello, Maribel, Carmen de Veracruz, Lucho Gatica, Helenita Vargas, José de Aguilar, Ana M^a González, Gracia Montes, Angelillo, Gloria Lasso, Lolita Garrido, Luis Mariano, Mikaela, Antonio Machín, Jorge Sepúlveda, Diana Maggi, Hector Maure, Trio Calaveras, Rosita Ferrer, Peret, M.^a Dolores Pradera, Manolo Escobar, Monna Bell, Margarita Sánchez, El Consorcio, Miguel de Alonso, etc.

Entre estos artistas, Rosita Ferrer es la persona más vinculada con Aragón, especialmente con Sierra de Luna. Este pueblo de las Cinco Villas, en reconocimiento a su carrera artística y por tener el honor de haber estrenado la canción *Sierra de Luna*, de Francisco de Val, le tributó un merecido homenaje el año 2008, dedicándole un parque público, que a partir de entonces lleva su nombre.

Para esta villa aragonesa y para Rosita Ferrer fue un día muy especial, Sierra de Luna dejó constancia del agradecimiento a esta genial cantante, que durante tantos

31. *Vid. Cancionero*. núm. 18



Rosita Ferrer homenajeada en Sierra de Luna.

años llevó el nombre de este pueblo por los escenarios del mundo y de la radio a través de sus grabaciones.

Estos y otros comentarios, se prodigaron en distintos medios, en aquellas fechas:

Cuando un pueblo se une para homenajear y rendir tributo de admiración, respeto y agradecimiento a una persona llena de vida, y graba su nombre en una de sus céntricas plazas con aires de fiesta, es que tiene motivos suficientes para ello. En este caso, la persona homenajeada, no es de Sierra de Luna; pero el nombre de este pueblo, ha sido ella, quien lo ha llevado con su música y expresión por todos los confines donde ha llegado con su voz o sus discos.

... dejar constancia del cariño con el que Sierra de Luna ha recibido a Rosita Ferrer, de los honores que le han dispensado después de dejar escrito en el Libro de Honor de la Villa los más claros testimonios de agradecimiento a este pueblo, cuyo nombre, «Sierra de Luna», la encumbró a la fama con aquella hermosa canción que compuso para ella Francisco de Val, en los años cincuenta.

SUS LIBROS DE POEMAS

Francisco García de Val no sólo compone e interpreta canciones. También escribe poemas. En 1932 escribió el ya citado *Cantables y Poesías*, un sencillo libro de 160

páginas donde recogía, además de numerosas letras de canciones, muchos bellos poemas. Aparece prologado por Antonio Duimovich³². De sumo interés pueden resultar sus palabras sobre el poeta Francisco García de Val:

He aquí a Francisco de Val, verdadero artista de la guitarra y el canto.

Su estilo es netamente varonil. Y en esto difiere de ciertos cantores amanerados, que confunden la delicadeza expresiva con el afeminamiento en el gesto y en la voz.

Jamás este artista, al través de toda la gama de asperezas y suavidades, bravuras y ternezas, ironías y congojas, que matizan su policromo repertorio, abandona su norma de discreta energía y sobria elegancia.

Mas, como quiera que el Arte, reflejo de la Belleza, es universal y multiforme, como la belleza misma; este cantor, que tiene un alma predilecta de las Musas y fielmente enamorada de la lírica Harmonía, con igual justeza impecable interpreta un vals romántico, una canción mejicana, una melodía de concierto, un tango argentino, un treno gitano, o una jota aragonesa, su amado canto regional.

Las letras de sus composiciones son fragmentos de la vida, plasmados en el papel y embellecidos por la riqueza de modulaciones en que se desborda su bien timbrada voz. No importa que el severo retórico pueda notarlas, en ocasiones, de escasa «labor lime»: la asidua perseverancia que tanto preconizaba Horacio.

Sus estrofas tienen la fragancia de la sencillez y del sentimiento; y brotan espontáneamente, como las flores en la Naturaleza.

La guitarra, entre sus dedos, diríase que se humaniza y se estremece, y suspira, gime, llora, increpa o ríe, cual una mujer apasionada. Y, cuando con ella se acompaña para cantar las más delicadas de sus composiciones, nos da la imagen de un coloso que acariciase y mimase a una muñeca.

Tienen que pasar casi dieciséis años hasta que en 194 Francisco de Val publica su segundo libro de poemas, en una edición muy cuidada y en piel, en este caso bajo el título de *Ángelus* y que dedica «Aal lector» con frases como estas:

Después de aventar la parva en la era de mi pensamiento, os ofrezco, queridos lectores, parte de mi cosecha, nacida de lo más hondo de mi corazón. Si en alguna de mis composiciones encontráis odio, después veréis perdón.

El amor es la palabra exacta que encierra la felicidad; el amor lleva dentro de sí todas las grandes virtudes.

32. Antonio Duimovich: Fue un destacado poeta y cantor, que en la ciudad de Barcelona y en los ambientes culturales y religiosos se consideraba personaje imprescindible. Así, el 18 de junio de 1922, el periódico «La Vanguardia» informaba del solemne acto literario musical, que en los salones de la «Acción Social del Apostolado de la Oración de San Vicente de Paúl» se iba a celebrar, contando con distintos coros y los poetas F. Lladó y Antonio Duimovich.

Ciento nueve títulos, que muchos fueron y siguen siendo canción, componen este libro de poesías, que comienza con la titulada:

ÁNGELUS

*Te di un beso en la frente cuando moría el día;
pastaban los corderos a nuestro alrededor,
las flores se cerraban, los lirios se mecían
y a un mar de trigos verdes mirábamos los dos.*

*Se despertó en el cielo la estrella de la tarde,
acaricié tus manos junto a mi corazón;
yo juré amarte siempre, nombrándote a mi madre;
tú dijiste «te quiero», y me nombraste a Dios.*

*Agua de un riachuelo bebiste de mis manos,
moras como tus ojos cogí yo para ti,
la espina de una zarza se te clavó en los labios
y una gota de sangre en tus labios bebí.*

*Oímos de rodillas la dulce Avemaría,
entre las zarzamoras cantaba un ruiseñor,
las rosas de la tarde parece que dormían
allí junto a la ermita donde reza el pastor.*

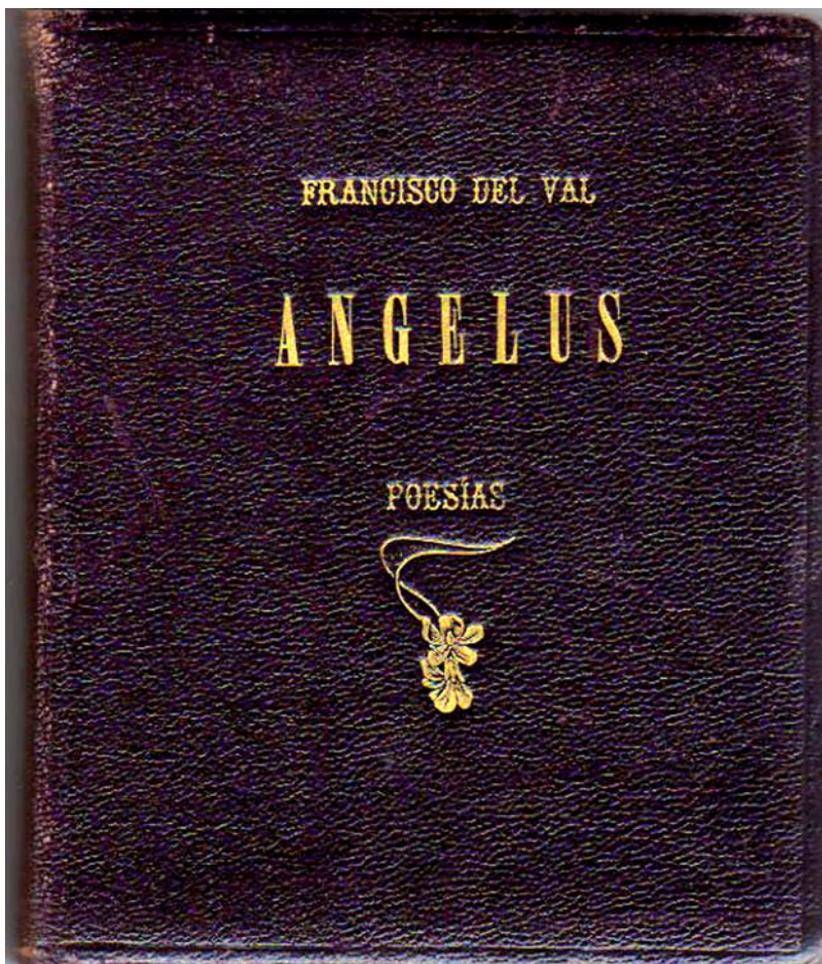
*Quedaron en el surco clavados los arados,
el yugo de las yuntas dejó de rechinar,
los hombres de la tierra, con brazos remangados,
se descubrieron todos con religiosidad.*

*Nunca yo vi tus ojos mirar tan dulcemente,
el mismo pensamiento teníamos los dos;
yo te cogí las manos respetuosamente,
no nos dijimos nada, pensábamos en Dios.*

La crítica lo trata bien a juzgar por las siguientes afirmaciones:

En su *Plegaria de amor*, compuesta en Sevilla, en casa de la marquesa de Las Atalayas, se encuentran unas semejanzas a Schubert, que podían ser firmadas por el mismo gran músico.

Sin duda estas palabras sirven muy bien para elogiar la calidad artística de este hombre, que lo mismo aparece en San Sebastián, Barcelona, Madrid o Sevilla rodeado de importantes personajes del momento. Destaca también en este libro la admiración personal que Francisco de Val siente por Miguel Fleta entre los tenores y a Carlos Gardel en la música popular. Como es sabido, ambos intérpretes



Ángelus, libro de Francisco de Val.

cantaron la jota aragonesa y grabaron algunos discos con ella. Asimismo resulta reseñable que el prólogo de *Ángelus*, aparezca firmado por Fernando de los Ríos y Guzmán³³, que comienza de la siguiente manera:

Orgulloso estoy de haber sido solicitado por el autor de este maravilloso libro para hacer una semblanza de él.

33. Fernando de los Ríos fue un insigne escritor sevillano del barrio de San Lorenzo, un perfecto caballero de las letras andaluzas, que nació en 1882 de una familia de intelectuales y destacados poetas sevillanos, y falleció en 1972, en su propia ciudad de Sevilla. Por sus novelas sobre Alcalá de Guadaíra fue nombrado cronista oficial de aquella ciudad en 1925, y en plena juventud tuvo el honor de incorporarse a la Real Academia de Sevilla de Buenas Letras, leyendo su discurso de ingreso en la misma en 1930. A partir de entonces le llueven condecoraciones y nombramientos, llegando a ser en la Real Academia miembro preeminente. Por muchas razones, fue considerado un escritor y un pensador revolucionario en su tiempo.

En *Ángelus* aparecen muchos poemas dedicados a personajes ilustres de la vida política y militar del momento, como el general Millán Astray y Terreros, entre otros; de la música, como Manuel de Falla; del mundo artístico como Lola Membrives, Lolita Garrido, Carlos Gardel, Gracia de Triana, Pepe Marchena; o de la tauromaquia, como Manolete, Carlos Arruza, Luís Miguel Dominguín y el segoviano Victoriano de la Serna. Tampoco pueden dejarse sin citar sus semblanzas a la patria, a Sevilla, a Granada, a la Virgen de Guadalupe y a tantos amigos, cuya amistad despertó bellas inspiraciones y sentimientos, como los versos que musicalizó dedicados «A mi mejor amigo Felipe López Delgado», el arquitecto que diseñó y construyó el Teatro Fígaro de Madrid, y por el cual recibió la segunda medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes en 1932.

No obstante, llama la atención la poesía dedicada a Lolita Garrido:

LO QUE TE DEBO

*Si a ti, que de ternura el alma llenas,
te llegase a negar la vida impura
un consuelo que alivie tu amargura
y un poco de miel a tus colmenas;*

*si embriagada de angustias y de enojos
contemplas a tus ansias que naufragan
y es tu fe ya perdida luz que apagan
el diluvio divino de tus ojos;*

*si no tienen abril ya tus tristezas
ni una mano que sea cariñosa
te lleve cuando llores una rosa
y te dé agua bendita cuando rezas,*

*ven a mí con la frente levantada:
rosas serán mis manos cuando llores
y tendrás en mi casa miel y flores,
primavera, reposo y alborada;*

*beberás en la fuente que yo bebo
y tendrás como alondra mañanera
a mi alma, que será tu compañera,
y ni así pagaré lo que te debo.*

Por supuesto, en *Ángelus* también recuerda a su madre, a la que evoca así:

*Madrecita mía, cuando sea fuerte
entre los rosales yo te haré un altar.*

O en esta otra:

MI MADRE Y TÚ

*Ya estáis por fin las dos entre mis brazos,
toda mi aspiración está cumplida;
los dos grandes anhelos de mi alma,
los dos grandes amores de mi vida;*

*Un nuevo amanecer para mis ojos,
dos besos que daré con ansia loca,
el uno en los cabellos de mi madre,
el otro en esa herida de tu boca.*

*Mi madre y tú seréis los dos altares
donde reposará la frente mía,
helada por los besos del rocío,
ansiosa de gustar vuestras caricias.*

*Y así descansaréis mientras yo duerma
el sueño dulce y tibio de la tarde,
secándome el sudor con tu pañuelo,
sintiendo el beso santo de mi madre.*

En su *Evocación a los hermanos Quintero* lleva a su pasodoble las flores que más predominan en sus versos, las rosas y los claveles:

*En Utrera nacieron dos claveles
sobre un mismo tallo, con un mismo sol;
tan altos se hicieron, se hicieron tan altos
que casi a los cielos llegaron los dos.*

*Y fueron los novios de una misma rosa,
la rosa más blanca que diera un rosal;
los dos le cantaron las mismas canciones,
los dos la quisieron con el mismo afán*

*Un día de invierno que el cielo lloraba,
en su jaula de oro murió un ruiseñor,
y la rosa blanca se vistió de luto,
el jardín sin flores al cielo imploró.*

Sin embargo, hoy en día a nadie se le escapa que muchos de estos poemas los conocemos convertidos en bellas canciones que marcaron todo una época, desde *Viajera*, *Maldición* o *Qué bonita que es mi niña* hasta las musicalizadas por el Trío Calaveras, José Zaldívar y Raúl Prado, como *Cielo en tus ojos*», *Me enamoré de t»*, *Ven garrochita* o *Rosa blanca*, entre otras.

Otros versos de *Ángelus* se convierten en coplas de jota, y sin conocer en la mayoría de las veces su autoría las escuchamos cantadas y grabadas por diferentes jotos aragoneses. Un ejemplo:

*Cuando más grande es la jota
es al regreso del campo;
sabe a flores y romero
y al verdor de los sembrados.*

*No quisiera dicha más
que ver sin que ella me viera,
que besaba mi retrato
y un suspiro por mí diera.*

*Anda y rézale a la Virgen
y pregunta si te quiero,
y si te dicen que no,
es que mienten en el Cielo.*

*Al pasar por el Pilar
el Ebro guarda silencio;
parece como si el agua
supiera lo que hay adentro.*

Otro ejemplo de la pasión mostrada hacia la jota por este compositor, es la inclusión de coplas de jota en algunas canciones, como en *El ruiseñor herido*, que interpretó Angelillo³⁴ y comienza con una conocida jota navarro-aragonesa:

*Ya tienen todos tu nombre
los chopos de la ribera,
los escribí con la punta
de mi navaja campera.*

Y lo mismo ocurre con el pasodoble dedicado a Pepe Marchena, que en parte, comienza con unos versos ya conocidos en sus coplas de jota:

34. Ángel Sampedro Montero, conocido artísticamente con el cognomiento de «Angelillo», nació en el madrileño barrio de Vallecas, el 12 de enero de 1908. Desde el año 1924 se reveló como cancionista y actor cinematográfico, al obtener su primer galardón como «cantaor» en su localidad de origen, transformándose en uno de los más representativos cantantes del fandango, coplas aflamencadas, soleares, seguiriyas, malagueñas, mineras, murcianas, saetas, verdiales, colombinas, bulerías, zambras, media granafina, saetas, caracoles y tarantas, expresados con armonía, ritmo, modulación y musicalidad, que le consagraron como uno de los más representativos exponentes de los cantes de ida y vuelta, irradiando vitalidad que contagió a una buena parte de los «cantaores» de su generación y posterior. Fue, la voz del «cante jondo», como «el canto andaluz agitanado» que es, al decir de la de la Real Academia Española «el canto más genuino andaluz, de profundo sentimiento». Angelillo, desarrolló una portentosa carrera profesional, distinguiéndose entre una pléyade de payadores que llevarían al cante flamenco a su cumbre más alta. Falleció en Buenos Aires, Argentina, el 24 de noviembre de 1973.

*No sé qué tiene tu cante,
que al bravo le hace llorar,
al cobarde ser valiente
y al anciano recordar.*

Por último, sabemos por Fernando de los Ríos y Guzmán, poeta de las noches y tertulias sevillanas, que Francisco García de Val era asiduo integrante de aquellas tertulias poéticas entre destacados poetas, como Trujillo de Vargas y Eva Cervantes, o ilustres personajes de la nobleza, como los marqueses de la Atalaya, Villafranca, Montedisión o la condesa de Montedisión.

En estas tertulias se leían las últimas producciones poéticas, y en ocasiones Francisco de Val las acompañaba con su guitarra. De aquellas tertulias poéticas surgió una relación amorosa entre una aristócrata sevillana, Maruja Gamero Civico, marquesa de la Atalaya, y Francisco de Val. Relación que estuvo muy próxima de consagrarse en matrimonio. Pero, como dirá el compositor aragonés en Zaragoza, en abril de 1972, al preguntarle por qué no se había casado: «Merry del Val³⁵, puso algún obstáculo y, cuando abandoné Sevilla, dejé allí mis amores, enterrados bajo la Giralda».

SUS CANCIONES EN EL CINE

En cuatro películas se tiene constancia de que aparezcan las canciones del compositor Francisco de Val, a pesar de que en 1932 compuso el tango *Pégame* para una película que nunca llegó a proyectarse, una farsa cómica, titulada *El último día de Pompeyo*, escrita y dirigida por Francisco Elías y cuya protagonista era la sevillana Antoñita Colomé.

La primera de las películas donde Francisco participó con sus canciones fue *Mercedes*, realizada en el año 1932, con un argumento original del mismo Francisco Elías. Allí se escuchaba la canción del *Vals* interpretada por dos de sus personajes, Mercedes y Roberto, y las canciones *Alma del Tango* y *Pasó el tornado*.

La letra del *Vals* en la interpretación de este film es así:

(Mercedes)

*Qué dulce la vida tan cerca de ti
sabiendo de cierto que es mío ya tu amor,
qué bella es la noche mirándote así
Mi vida, mi encanto mi amor.*

35. El apellido Merry del Val, de procedencia irlandesa, relacionado con la aristocracia, nobleza, poder, riqueza y relevancia militar, quedó altamente dignificado en la Iglesia Católica, por don Rafael Merry del Val, 1869-1930, cardenal y secretario de Estado en el Vaticano con Pío X, entre 1903-1914.

(Mercedes)

Roberto mi vida entera es para ti

(Roberto)

Mercedes sin ti no podría vivir.

(Mercedes)

*Te juro por este amor que es ideal
que fuiste la inspiración de este cantar.*

(Roberto)

Mercedes mi palio azul tus ojos son.

(Mercedes)

Roberto te doy entero el corazón.

(Los dos)

*Si un día lejos de ti yo he de cantar
mis ojos pensando en ti habrán de llorar.*

(Roberto)

*Acércate un poco que quiero mirar
de cerca tus ojos que son todo un candor;
que el alma en un beso te quiero entregar,
Mi vida, mi encanto, mi amor.*

La segunda de las películas fue *Paz*³⁶, de Alfredo Mayo, estrenada en Madrid en el año 1949, y donde aparece su canción *Campanitas de mi aldea* interpretada por Jorge Sepúlveda.

La tercera película es del año 1956, dirigida por Ricardo Núñez y titulada *Malagueña*, en ella aparece su canción *Caminito del olvido*, cantada por Antonio Molina, las canciones de otros autores son cantadas por Lolita Sevilla.

La cuarta película y última es *Tiovivo 1950*, de José Luís Garci, realizada en el año 2004. En ella aparece la canción *Viajera*, que había estrenado Lolita Garrido en 1947.

Conocemos además un intento fallido en el año 1955, donde el director de cine José Luís Heredia, para su película *Historias de la radio*, propuso a la artista Gracia Montes que interpretara la canción *Será una rosa*, de Francisco de Val. En esta ocasión fue Francisco quien se negó incluirla en la película, al pedir unos emolumentos que la productora no estaba dispuesta a satisfacer.

36. En los créditos de *Paz*, de Alfredo Mayo, puede leerse:

Director: José Díaz Morales

Argumento original y Director de la producción: Joaquín Romero Marchent.

Música & dirección musical: Maestro Parada.

Canciones:

Lisboa antigua (Ivonne Lamar & Fermín Arribas)

Campanitas de mi aldea, de Francisco García de Val, interpretada por Jorge Sepúlveda & su orquesta.

Chotis Madrid, de Agustín Lara, interpretado por Ana María González.

Ballet de Celia Gámez con Teresita.



Cartel de la película Paz (1949).

APÉNDICE

ELOGIOS, SEMBLANZAS Y VIVENCIAS

«Fue un auténtico aragonés, amigo de sus amigos».

José M^a Aranda y M^a Pilar Corvinos (matrimonio de Sierra de Luna)

«Me animó a ser intérprete de su música y traté de serlo con sus partituras».

Carmen Aranda (organista de Sierra de Luna)

«Desde estas páginas de «Monlora» (1972), a cuya Virgen Francisco de Val tanto recuerda, quiero testimoniar una vez más la gratitud de un pueblo, Sierra de Luna, y la de una comarca, Cinco Villas».

Antonio Aranda Aranda

«Cuando hablamos de canciones siempre tenemos la maldita costumbre de no enterarnos quién es el autor. Solo se dice: ¡Qué canción más bonita o qué bien la cantan!. Pero las personas no saben que detrás de esa música y esa letra hay personas que han volcado su inspiración y talento para que sea un éxito. Ahí tenemos el ejemplo de *Sierra de Luna*. En mis actuaciones siempre la interpreto y la canta el público conmigo, ¿por qué?, porque se la saben. Ahora que estoy en los «Festivales del Ebro» en Zaragoza, los domingos por la mañana en «La Almozara», están deseando que llegue el final para que entone *Sierra de Luna* y cantarla conmigo. Mil gracias por darme la oportunidad, de rendir mi admiración y aplauso a este compositor aragonés: Francisco de Val».

Corita Viamonte (popular artista zaragozana)

«Francisco de Val es uno de esos hombres que nacieron privilegiados por Dios, con ese arte sublime que no hay escuela para aprenderlo ni maestro para enseñarlo. Francisco de Val es orgulloso como el águila y humilde como la paloma. Anécdotas de la vida de este gran artista hay tantas que sería necesario un libro para ellas».

Fernando de los Ríos y de Guzmán

«Mi relación con Francisco del Val fue corta pero muy intensa... Recuerdo bien que me lo presentó Carmen de Veracruz, una cantante muy personal y que cantaba por aquella época muchos éxitos del autor. Francisco me ofreció la canción de *Sierra de Luna*, la escuché y como he contado muchas veces, nunca creí que me iría ese tipo de canción. ¡Qué equivocada estaba, porque *Sierra de Luna* ha sido mi mayor éxito!. Estuvimos tomando café varias veces en la Gran Vía de Madrid e intercambiábamos opiniones de las canciones. Siempre me pareció un hombre sencillo, teniendo en sus manos y en su inspiración la llave del éxito. Después de unos meses yo me fui de gira y me desconecté de él. Nunca supe nada más de dónde estaba ni de su trayectoria artística. Yo seguí mi amistad con Rafael de León, que era uno de mis autores predilectos, pero he de reconocer que a Francisco de Val le debo muchísimo, por eso, todo mi agradecimiento al olvidado maestro, Francisco de Val».

Rosita Ferrer (artista de la canción española)

«Francisco de Val creaba íntegras sus canciones, la música y la letra surgían al unísono, con los ritmos que marcaba su guitarra; pero llevarlas al papel pautado... solo lo justito. Había que recurrir al profesional de la música, a sus amigos compositores para armonizarlas, envolverlas en un bello acompañamiento, y éstos son los que figuran como los autores de sus músicas».

Miguel de Alonso (tenor)

«Si quisiera hablar de Saturnino Francisco García de Val, tendría que hacerlo diciendo que es una de las personas más encantadoras que he conocido, que escuchándole el tiempo pasa volando porque tiene miles de anécdotas que contar, porque se siente niño hablando de niños, poeta hablando de poesía, músico hablando de música y aragonés por encima de todas las cosas y de todo el arte».

Lola Ester (periodista. Subdirectora de «El Periódico de Aragón»)

«Un aragonés universal, a través de la canción ligera. Es autor de centenares de composiciones que se interpretan con éxito en todo el mundo».

Alfonso Zapater

«Indudablemente Francisco de Val nació predispuesto para la música. Además, en Francisco de Val hay un poeta. Y esa predisposición le llevó a componer. Y, entonces, las notas musicales se agolparon a borbotones sobre el papel pautado. Las fue ordenando la inspiración y se hicieron melodía para abrir al compositor el camino de los éxitos.»

José María Ferrer «Gustavo Adolfo»

CARTAS A SUS AMIGOS DE SIERRA DE LUNA

Madrid, 4 de agosto de 1959

Queridos Emilio y María:

Me supongo ya tendréis recogida la gran cosecha, lo que me satisface, este año iré a Zaragoza a estrenar la «Plegaria» a un teatro con el mejor tenor que tenemos en España.

Tu sobrino José María me supongo ya será padre, si es así bendito el niño o niña. Saluda al alcalde y a todos en general y recibe un abrazo de vuestro amigo. Paco

(Me fui a vivir al barrio más bello de Madrid que es Rosales, Calle Ferraz nº 69, 5º izda.

Ya he dejado de jugar. Cuando se edite la Plegaria mandaré partes de piano a ti y al alcalde)

Madrid, 18 de noviembre de 1958

Queridos amigos Emilio y María:

Jamás nuestra amistad será rota por nada ni por nadie, los enfados son pasajeros, también se enfadan los hijos con los padres, pero vuelve a resucitar el cariño.

Solamente que a mí me duelen más las cosas por mi sensibilidad.

Emilio me dijo que las fiestas del pueblo ya las había visto y que serían las mismas que el pasado año. Yo no voy porque sean fiestas o no lo sean, voy por estar con vosotros. Así que ya se me pasó.

Este año como la cosecha fue inmensa la alegría será mayor.

Un abrazo de quien no olvida jamás a los amigos.

Saluda a todos. Francisco de Val.

Madrid, 1 de enero de 1958

Amigos José María y Pilar:

Recibí vuestra carta adjunta con la de tu tío.

Fui al editor y me dijo que mandó las músicas; como las mandan como impresos, tardan.

Guardo un grato recuerdo vuestro y difícilmente ese recuerdo será olvidado.

Un abrazo. Francisco de Val.

Me dan recuerdos Mikaela y las sobrinas del juez de mi pueblo.

Un abrazo a todos, niños, hombres y mujeres.

CRONOLOGÍA BIOGRÁFICA

30 octubre de 1897: Nace en Villafeliche (Zaragoza).

31 octubre de 1897: Fue bautizado en la parroquia de San Miguel, Villafeliche.

1908: Vive en Jaulín, tiene 11 años, se escapa de casa y es encontrado en Zaragoza.

1909: Ingresa en la Escolanía del Pilar como infantilico. Estudia música con el maestro Ramón Borobia Cetina.

1913: Lo lleva su padre a Sierra de Luna (Zaragoza), para aprender el oficio de herrador de caballerías.

1917: Se despide de Sierra Luna, va a trabajar de herrador a Mallén y Ainzón (Zaragoza).

1920: Hace el servicio militar en Barcelona.

1 de enero 1928: Reseña en una revista catalana de un pasodoble suyo, dedicado al Capitán General de Cataluña.

1932: En Barcelona publica un libro: *Cantables y Poesías*.

1938: El 28 de mayo muere Miguel Fleta en La Coruña y allí está, acompañándole, Francisco de Val.

1946: El Club Universitario de Madrid homenajea a Francisco de Val.

1948: Madrid, publica su segundo libro de poesías, titulado *Ángelus*.

1958: Recibe en Madrid la visita de sus amigos de Sierra de Luna, José M^a Aranda y esposa.

El 7 de junio de 1958: Carta de Francisco a José M^a Aranda.

1958: Estrena en Madrid la canción *Sierra de Luna*.

19 julio de 1958: Acuerdo del Ayuntamiento de Sierra de Luna, para dedicarle una plaza con su nombre.

1958/59: Cartas a Emilio Aranda.

1960/65: Entrevistas de José M^a Ferrer «Gustavo Adolfo», periodista, poeta y locutor de «Radio Zaragoza».

1960: Visita Villafeliche acompañado de la cantante Mikaela.

1961: Consigue el segundo premio en el «II Concurso Nacional de Pasodobles» en Zaragoza.

1972: Visita la comarca de las Cinco Villas y es entrevistado para «Aragón Express» por Lola Ester.

1983: Visita Villanueva de Huerva, Jaulín y Mozota.

1983: Lo entrevista Alfonso Zapater para «Heraldo de Aragón».

13 de enero de 1984: Murió en su domicilio de la calle Blasco de Garay, n^o 8, de Madrid.

14 de enero de 1984: Es enterrado en el cementerio de La Almudena, Madrid.

30 de julio de 2010: Homenaje institucional en Villafeliche (Zaragoza), reconociendo al compositor olvidado. La Banda de Música de la Diputación Provincial de Zaragoza interpretó alguna de sus obras durante el acto. Descubrimiento de una placa cerámica con su nombre en la casa donde nació.

SEGUNDA PARTE

**INVESTIGACIÓN
DE LA OBRA MUSICAL**

Patxi Mendiburu Belzunegui

PRELIMINARES

Antes de entrar en materia quiero hacer una precisión muy importante. Recogiendo el testimonio del tenor Miguel de Alonso, mencionado en el «Estudio biográfico»:

Francisco de Val creaba íntegras sus canciones. La música y la letra surgían al unísono, con los ritmos que marcaba su guitarra; pero llevarlas al papel pautado... solo lo justito. Había que recurrir al profesional de la música, a sus amigos compositores para armonizarlas, envolverlas en un bello acompañamiento, y estos, son los que figuran como los autores musicales.

Como ha quedado dicho, Francisco de Val tenía que echar mano en muchas ocasiones de compositores más técnicos para llevar su letra y melodía a la partitura, y a éstos, en algunos casos, no les importaba demasiado figurar o no en la carátula del disco o en la portada de la partitura, preferían figurar en el registro de la SGAE., por ello, cuando vayamos nombrando cada una de las canciones que se referencian en la «Secuencia cronológica de la obra musical»¹, sólo aludiré al compositor Francisco de Val o a los primeros intérpretes de las canciones.

Actualmente, un total de 379 canciones distintas son las que forman la obra musical de Francisco de Val.

1. En la «Secuencia cronológica de la obra musical» se hace referencia a 97 canciones registradas.

CAPÍTULO I

SECUENCIA CRONOLÓGICA DE LA OBRA MUSICAL DE FRANCISCO DE VAL

1 Obra hasta el año 1943

- Periodo anterior al año 1928. Aparecen en la BNE dos partituras: Canción tango *Pastorcita*, autor de la letra Francisco de Val y música de Miguel Más. Canción tango *Mi caballo pinto*, autor de la letra y música Francisco de Val.
- Fecha 1 de diciembre de 1928. Resproducción en la revista «El tango de moda» de un pasodoble con letra y música de F. de Val con un largo título: *La vuelta del trío argentino Irusta, Fugazot y Demare*.
- Fecha 9 de diciembre de 1928. En el periódico «La Vanguardia», se hace mención de la siguiente noticia: «Presentación en «Unión Radio Catalana»: F. García de Val (debut, estilista) con el siguiente programa, *Lo que vale mi tierra*, canción tango *El regreso*² (estreno), *Mi caballo pinto* y el vals **En un rincón argentino**». Francisco de Val es el autor de la letra y música e intérprete de las canciones.
- Fecha 3 de noviembre de 1929. En el periódico «La Vanguardia», pág.25, se hace mención de la siguiente noticia: «Presentación en «Unión Radio Catalana»: Cuatro jotas aragonesas, por Lola Cabello y Francisco García de Val».
- Año 1930. La BNE dice «ca. 1930» [sic] (cerca de 1930). Disco de jotas interpretadas por Francisco de Val y Lola Cabello: *Como los copos de nieve, Estas cajas misteriosas, Por Fuentes se va a Rodén y Si se canta una jotica*.
- Año 1930. Disco de jotas que interpreta Francisco de Val con Lola Cabello: *Y dile que no entro a verla, La que más altares tiene, Los segadores y Porque quiero y porque puedo*.

2. Vid. Cancionero. núm. 12.



Disco de pizarra, 1929. Jotas. Fco. de Val con Lola Cabello.

- Año 1930. Reseña en el «Catálogo del Instituto Bibliográfico de Aragón»: «Grabación sonora: jotas / por Lola Cabello y F. García de Val, con acompañamiento de Rondalla. Barcelona: Disco Gramófono, [19??]. Un disco: 78 rpm - 25 cm («La voz de su amo»). 1ª cara: *Si es Enero o Febrero, La jota es bella y bravía* (F. García de Val), 2ª cara: *Canta baturrico, canta, Le debían de bordar* (F. García de Val), Aragón Jotas (F. García de Val)».
- Año 1932. Tres canciones para la película *Mercedes*: canción tango *Alma del tango*³, el vals *Mercedes* y la canción criolla *El tornado*⁴, la primera interpretada por Carmencita Aubert (Carmelita) y las otras dos por Carmencita Aubert y Héctor Morel.
- Año 1932. Para la película *Los últimos día de Pompeyo*, canción tango *Pégame*, que Francisco de Val interpreta con su orquesta.
- Fecha después del 24 de junio de 1935 (día de la muerte de Carlos Gardel), compone e interpreta dos tangos a su memoria: *El Zorzal* (apodo de Gardel) y *Compañera de su vida*.

2 Obra desde el año 1943 hasta el año 1950

- Año 1943, Barcelona. Disco con la canción tango, *Hombres sin alma*, interpretado por Juan Gosálvez.

3. Vid. *Cancionero*. núm. 02.

4. Vid. *Cancionero*. núm. 14.



Disco de pizarra, 1930. Jotas. Fco de Val con Lola Cabello.

- Año 1944, Madrid. Una partitura de canciones para piano, *Plegaria de amor*⁵. Cuatro años más tarde aparecerá la letra de esta canción en el libro «Angelus»⁶ (año 1948).
- Año 1944, Madrid. Partitura de la canción bolero: *Campanitas de la aldea*⁷. En el año 1949 y en Madrid, aparece reseña de otra partitura con el mismo título de *Campanitas de la aldea*. Posteriormente, en este mismo año 1949, en Barcelona, se graba esta canción bolero para la película *Paz*, interpretada por Jorge Sepúlveda. En el año 1953 y en Barcelona, este bolero va por bulerías (bolero, bulería) en el disco del «Cojo de Huelva».
- Año 1944, Madrid. Partitura de voz con piano de la canción *Te perdono*⁸, que aparecerá escrita en el libro *Ángelus* (año 1948). Esta canción será el contrapunto del tango *Que camine sola* (*Maldición*)⁹.
- Año 1944? Madrid. Partitura de voz con piano de la canción *Noche divina*. Partitura que vuelve a aparecer en el mismo año, con interrogante, también en Madrid, pero ahora catalogada como *Valses*. También viene escrita en el libro *Angelus* (año 1948).

5. Vid. *Cancionero*. núm. 26.

6. Libro titulado *Ángelus*: Se trata del segundo libro escrito por Francisco de Val, donde hace recopilación de sus poesías y canciones. Editado en el año 1948.

7. Vid. *Cancionero*. núm. 08.

8. Vid. *Cancionero*. núm. 36.

9. Vid. *Cancionero*. núm. 29.

MERCEDES

Vals de la película "Mercedes"

Letra de FRANCISCO del VAL

Música de JAIME PLANAS
FRANCISCO BETORET, JULIO MURILLO



CANTO

PIANO

(MERCEDES) Que dul-ces la vi-da tan
(ROBERTO) A-cér-ca-te un po-co que

cer-ca de ti sa-bien-do de cier-to que es
que-ro mi-rar de cer-ca tus o-jos que

Propiedad reservada para todos los países.
EDITORIAL BOILEAU. BARCELONA.

1015



Portada con Lolita Garrido en la partitura de *Viajera*.

- El día 12 de diciembre de 1944, martes, nos despierta «Radio Barcelona» con dos canciones bolero, *Virgen de Guadalupe* y *Celos*, ambas interpretadas por Francisco de Val y su orquesta, ambas canciones formarán parte del libro *Ángelus* (año 1948).
- Año 1946, Barcelona. Disco con la canción *Vals de amor*¹⁰. Se trata de un vals criollo con refrán cantado. Interpretado por Rafael Canaro y su orquesta típica, con Jorge Cardoso como vocalista.
- Año 1947, San Sebastián. Disco con el bolero *Viajera*¹¹, letra Francisco de Val y música García Morcillo. Interpreta Lolita Garrido. Se trata del primer éxito

10. Vid. *Cancionero*. núm. 41.

11. Vid. *Cancionero*. núm. 42.

importante de Francisco de Val. Treinta años después, en el año 1977 y en Madrid, se vuelve a grabar el bolero *Viajera*, interpretada en esta ocasión por Blanca Villa. En el año 1996, en Madrid, interpreta el bolero *Viajera* el grupo musical «El Consorcio». En el año 2004 esta canción forma parte de la película *Tiovivo 1950* de José Luis Garci.

- Año 1949, Barcelona. Disco de la canción habanera *Me pedías un beso*¹², interpretada por Carmencita del Moral. En el año 1950, en San Sebastian, la interpreta Carmen de Veracruz como canción bolero en un nuevo disco. En el año 1958, en Madrid, se imprime la partitura de este bolero. En el año 1968 y en Madrid, el cantante Peret hace una adaptación de la obra de Francisco de Val y la transforma en un gran éxito: la rumba catalana *Una lágrima*¹³.
- Año 1949, Barcelona. Disco de la canción bolero *Por eso canto así*¹⁴, interpretado por Carmencita del Moral. Acompaña a este bolero la canción habanera *Me pedías un beso*.

3 Obra del año 1950

- Año 1950. Disco con la canción bolero *Lo que tú quieras*, interpretado por Carmen de Veracruz, acompaña a esta canción el también bolero *Me pedías un beso*.
- Año 1950, San Sebastián. Grabación sonora del bolero *¿Dónde te has ido?* y de la fox-canción *¡Cómo te querría!*¹⁵, interpretado por la cantante Lolita Garrido.
- Año 1950, San Sebastián. Disco de Facundo Rivero con el bolero-mambo *Se va Candelaria*. En el año 1958 se publica la partitura de esta canción.
- Año 1950, Barcelona. Disco con la canción bolero *Llora otra vez*¹⁶, interpretada por Jorge Sepúlveda.
- Año 1950, San Sebastián. Disco de Carmen de Veracruz que interpreta la canción bolero *Qué bonito es mi niño*, música y letra Francisco de Val. En el año 1951 se publica en Madrid la partitura del bolero *Que bonito es mi niño* (voz con piano) pero con el título de *Qué bonita es mi niña*¹⁷, otra vez con música y letra de Francisco de Val. En el año 1951, pero en San Sebastián, el bolero se transforma en milonga y la partitura en disco, aunque con el mismo título. En la reseña figuran como autores: «Juan del Val [sic] Los Gaditanos» y como intérpretes Los Gaditanos. En el año 1952, en San Sebastián, Los Gaditanos vuelven a grabar la milonga; ahora figura como único autor Francisco G. del

12. Vid. Cancionero. núm. 23.

13. Vid. Cancionero. núm. 24.

14. Vid. Cancionero. núm. 27.

15. Vid. Cancionero. núm. 10.

16. Vid. Cancionero. núm. 19.

17. Vid. Cancionero. núm. 28.

Val. En el año 1958 y en Barcelona entra dentro de un disco titulado *Canto a Manolete*, de Ruiz de Luna, Salvador (1908-1978) y con el título de *Qué bonita que es mi niña*, autor de la milonga Francisco del Val, intérpretes: Gracia de Triana, acompañada a la guitarra por Antonio Linares. En 1979 y en Madrid, la graba Isabel Pantoja, con el título *Qué bonita es mi niña* y el autor Francisco García del Val. En el año 1979, Barcelona, en el disco *Trigales verdes*, figura la misma canción y el mismo autor, interpreta ahora Perlita de Huelva. Finalmente, en 1994 y en Madrid, la interpreta el grupo musical «El Consorcio» con el título de *Trigales Verdes*, figurando como autor Francisco de Val.

- Año 1950, San Sebastián. En el mismo disco de *Qué bonito es mi niño* y cantado por Carmen de Veracruz, se acompaña la canción de otro bolero **Camino del cielo**¹⁸, música y letra Francisco de Val. En el año 1951, en Madrid, se imprime la partitura de dicho bolero. En el año 1952, en Barcelona, Gloria Lasso interpreta la versión censurada de *Camino del cielo*. En el año 2002, en Sevilla, disco de Gracia Montes en el que recoge sus grandes éxitos, entre ellos *Caminito [sic] del cielo*.
- Año 1950, San Sebastián. Disco que contiene la canción vals **Obrerito**¹⁹, letra y música Francisco de Val, interpretado a dúo por el autor y la cantante Maribel, acompañados de orquesta. En el libro *Angelus* (año 1948) aparece con el título *Cuando sea fuerte*.
- Año 1950? Madrid. Partitura del bolero **Si tú supieras**. Interpreta esta canción la cantante Mikaela.

4 Obra desde el año 1951 hasta el año 1955

- Año 1951, Madrid. Se imprime la partitura de la canción bolero **Tú me engañabas**²⁰. Llama la atención que, al revés de lo habitual, la letra figura en la BNE como de Á. de Echenique y la música de F. de Val. En el año 1951 y en Barcelona, el cantante Jorge Sepúlveda graba un disco con una habanera bolero del mismo título y de los mismos autores.
- Año 1951, Barcelona. El disco anterior interpretado por Jorge Sepúlveda y orquesta, contiene también la canción bolero rítmico **Me gusta ir contigo**²¹. En el año 1958 y también en Barcelona, se publica la partitura de dicha canción.
- Año 1951, Barcelona. Canción huapango **Torito bravo**²², letra y música Francisco de Val, interpreta José de Aguilar y su orquesta. El mismo año y en la misma ciudad, se publica la partitura de esta canción huapango.

18. Vid. *Cancionero*. núm. 08.

19. Vid. *Cancionero*. núm. 25.

20. Vid. *Cancionero*. núm. 39.

21. Vid. *Cancionero*. núm. 22.

22. Vid. *Cancionero*. núm. 38.

- Año 1951, San Sebastián. Grabación sonora de la canción son guajira *Mi jaulita de oro*, interpretada por Canelina con orquesta.
- Año 1951, Barcelona. Disco con la canción bolero *Si yo te encontrara*²³, letra y música Francisco de Val. Interpreta el Trio Calaveras.
- Año 1951. Barcelona. Partitura de la canción huapango *Dos banderas*²⁴, letra y música de Francisco de Val. Un año después, en 1952 y en Barcelona, se publica una nueva partitura de *Dos banderas*, ahora su estilo musical se convierte en un pasodoble-huapango.
- Año 1952, Barcelona. Partitura de la canción bolero *Para ti*, letra y música Francisco de Val. Se imprime junto con el pasodoble-huapango *Dos banderas*.
- Año 1952, Barcelona. Disco de la cantante Gloria Lasso, interpretando la canción bolero *Maite no llores*²⁵ y la versión censurada de *Camino del cielo*. En el año 1958, en Madrid, se imprime la partitura de *Maite no llores*.
- Año 1952, Madrid. Partitura de la canción bolero *Se me ha enojado*, letra y música de Francisco de Val.
- Año 1953, Madrid. Partitura de la canción bolero *Los misterios del querer*²⁶, letra y música Francisco de Val. En el mismo año pero en Barcelona, disco de Lía Delby interpretando la canción *Los misterios del querer*.
- Año 1953, Madrid. Disco de la cantante Lía Delby, interpretando la canción bolero *Bandera blanca*²⁷, letra y música Francisco de Val. Acompaña en el mismo disco la canción *Los misterios del querer*.
- Año 1953, Canción bolero-beguine *Corazón no sufras* y la canción bolero *Voy camino del amor*. Aparece Francisco de Val con otros autores y no figuran en la BNE.

5 Obra del año 1955 y el año 1956

- Año 1955, San Sebastián. Disco interpretado por la jovencísima cantante Gracia Montes, contiene la canción *¿Será una rosa?*²⁸. También en el mismo año aparece en Barcelona un nuevo disco interpretado por Estrellita de Palma, con la misma canción *¿Será una rosa?*. En la BNE se encuentran las partituras de los años 1969 y 1990 de esta canción catalogada como rumba flamenca. Finalmente en el año 2002, en Sevilla, Gracia Montes, saca un CD con sus grandes éxitos, entre ellos se encuentra *¿Será una rosa?*.

23. Vid. *Cancionero*. núm. 31.

24. Vid. *Cancionero*. núm. 11.

25. Vid. *Cancionero*. núm. 21.

26. Vid. *Cancionero*. núm. 20.

27. Vid. *Cancionero*. núm. 04.

28. Vid. *Cancionero*. núm. 30.

- Año 1955, San Sebastián. Disco con la canción catalogada como bulerías *La luna y el río*²⁹, interpretada por Gracia Montes. De esta misma canción existe en la BNE, una partitura del año 1969, catalogada como rumba flamenca. En el año 2002, en el disco recopilatorio de los grandes éxitos de Gracia Montes, es incluida la canción *La luna y el río*.
- Año 1955. Aunque no viene registrada en la BNE, aparece otra canción: *Sin azúcar y sin sal*³⁰ también conocida como *Cubita es linda*, interpretada por Gracia Montes, quien la incluye en su recopilatorio del año 2002. En el año 1958 sale un disco donde la interpretan Luisa Linares y Los Galindo.
- Año 1956, San Sebastián. Una tremolina: *El ruiseñor herido*³¹, canción milonga de Francisco de Val, la interpreta Manolo el Malagueño, acompañado a la guitarra por Antonio de Linares. En el año 1958 la interpretan Angelillo y la Orquesta Acroam. Esta canción comienza con la letra de la conocidísima jota *Los chopos de la ribera*.
- Día 1 de enero de 1956. Estreno de la película *Malagueña* de Ricardo Núñez. En ella vemos a Antonio Molina interpretando la canción bolero *Caminito del olvido*³² de Francisco de Val. En el año 1973? aparece en Madrid una partitura con la misma canción y en el año 1974 en Barcelona sale en disco la canción *Caminito del olvido* como tango e interpretado por Rafael Farina³³, acompañado a la guitarra por Vargas Araceli, hijo.
- Año 1956, San Sebastián. Disco con la canción *Tengo un pozo en el alma*³⁴ de Francisco de Val, interpretada por Maria Dolores Pradera y orquesta. En el año 1958 y en Madrid, nuevo disco con la canción *Tengo un pozo en el alma* interpretada por Alicia González y orquesta.
- Año 1956, Madrid. Partitura de la canción fox-canción *Las palomas del Pilar*³⁵. En el año 1958 y en San Sebastián, aparece un nuevo disco que incluye esta canción, catalogada en esta ocasión como «canción vals» e interpretada por Los Bocheros (por este orden, en la carátula del disco: Garamendi, Arias, Tejada, Iturralde y Utrilla) con acompañamiento de orquesta.

6 Obra desde el año 1957 hasta el año 1959

- Año 1957. Disco del Trío Las Vegas, interpretando la canción bolero *Bolero a Murcia*³⁶, letra y música Francisco de Val. En el año 1958, en Madrid se impri-

29. Vid. *Cancionero*. núm. 16.

30. Vid. *Cancionero*. núm. 33.

31. Vid. *Cancionero*. núm. 13.

32. Vid. *Cancionero*. núm. 07.

33. Rafael Antonio Salazar Motos, Martinamor (Salamanca), 2 de julio de 1923 – Madrid, 21 de noviembre de 1995.

34. Vid. *Cancionero*. núm. 37.

35. Vid. *Cancionero*. núm. 17.

36. Vid. *Cancionero*. núm. 06.

me la partitura del bolero. El Trío Las Vegas repite disco con esta canción en los años 1972 y 1985 (y otra fecha sin especificar). En el año 1975, sale un nuevo disco en Madrid de este bolero interpretado por la Tuna de la Facultad de Medicina de Murcia. En el año 1976 la partitura de Francisco de Val es de nuevo publicada en Madrid. Finalmente, en el año 1987 y en Barcelona, es interpretada en disco por Julio Madrid.

- Año 1958, Madrid. Disco interpretado por Alicia González que incluye la canción vals *Aquellos ojitos*³⁷, letra y música Francisco de Val. En el año 1997, aparece un disco del cantante José de Aguilar interpretando esta canción.
- Año 1958. En la BNE tienen una partitura, publicada en Madrid, del pasodoble *No llores, baturrica*. Sin embargo, en el CDMA la tienen reseñada en el año 1953.
- Año 1958. Disco con la canción tango *Que camine sola*³⁸ (también conocida como *Maldición*), interpretado por Héctor Mauré³⁹. El texto de esta canción aparece escrito en el libro *Ángelus* (año 1948), con el título de *Maldición*.
- Año 1958. Disco con la canción pasodoble aragonés⁴⁰ *Sierra de Luna*⁴¹, interpretado por Rosita Ferrer⁴², autor de la letra y música Francisco de Val. En el mismo año, aparece un nuevo disco con este pasodoble, interpretado por el Trío Las Vegas. En la BNE se encuentran diferentes partituras registradas, correspondientes a los años 1959, 1960, 1961, en el 1962 existen dos, 1963, 1964, 1966 y la última del año 1977. Además de Rosita Ferrer, intérpretes como Mikaela, Gracia Montes, Manolo Escobar, el Trío Las Vegas, el Trío Guadalajara, Los dos españoles, Conchita Pueyo, Hermanos Anoz, las Hermanas Flamarique, Los Anayak, entre otros, han incluido la canción *Sierra de Luna* en sus propios repertorios.
- Año 1959, Barcelona. Canción bolero rítmico *Pan, amor y besos*, autor de la letra y música Francisco de Val. La canción *Pan, amor y besos* fue interpretada en el I Festival de la Canción Española de Benidorm en el año 1959 por las Hermanas Serrano y obtuvo uno de los premios. En el mismo año, esta canción es grabada en un nuevo disco por la ganadora de ese primer Festival, la chilena Monna Bell⁴³.
- Año 1959, Barcelona. Partitura de la canción habanera-bolero *Si la vuelvo a encontrar*, autor de la letra y música Francisco de Val.

37. Vid. *Cancionero*. núm. 03.

38. Vid. *Cancionero*. núm. 29.

39. Seudónimo de Vicente José Falivene.

40. Francisco de Val lo denominó «bolero aragonés» en su primera partitura.

41. Vid. *Cancionero*. núm. 32.

42. El propio Francisco de Val hizo entrega a Rosita Ferrer de la partitura «Sierra de Luna».

43. Monna Bell ganó el primer premio del «I Festival de la Canción Española de Benidorm» en el año 1959, con la canción «Un telegrama».



Disco de Rosita Ferrer con *Sierra de Luna*, en «La voz de su amo», 1959.

- Año 1959, Madrid. Partitura de la canción slow *Bésame con los ojos*⁴⁴, interpretada posteriormente en un disco por Mikaela.
- Año 1959. *Qué son los celos*, canción interpretada por Mikaela.

7 Obra del año 1960

- Año 1960, Barcelona. Se imprime la partitura de la canción son-huasteco *Camino de Guadalupe*, autor de la letra y música Francisco de Val. En el año 1961 es interpretada por el trío musical de la ciudad de Ferrol Los Zafiros.

44. Vid. *Cancionero*. núm. 05.



Disco de Monna Bell, *Pan, Amor y Besos*. «HispaVox», 1959.

- Año 1960. Interpretada por el grupo musical Los Indios, aparece la canción *Camino de Caacupé*, que es la versión paraguaya de la canción *Camino de Guadalupe*. En ésta figuran como autores Francisco de Val y Juan Alfonso Ramírez⁴⁵.
- Año 1960, Barcelona. Partitura de la canción slow-rock *Llévame*. También en el año 1960 y en Barcelona, partitura de la canción slow-rock *Llévame contigo* (*Llévame*), autor de la letra y música Francisco de Val, acompaña a esta partitura la canción samba-lenta *Brujería*, autor de la letra A. Guijarro y música Augusto Algueró.

45. Fundador del grupo musical Los Indios.

- Año 1960, Barcelona. Partitura de la canción bolero *Mientras tú duermes*, autor de la letra y música Francisco de Val. En el mismo año grabación sonora de María Dolores Pradera interpretando esta canción. La letra de este bolero aparece escrita en el libro *Ángelus* (año 1948).
- Año 1960, Barcelona. Partitura de la canción bayón-española *Mentira, mentira, mentira*, autor de la letra y música Francisco de Val.
- Año 1960, Barcelona. Partitura de la canción bolero *Soraya*, autor de la letra y música Francisco de Val.
- Año 1960, Barcelona. Partitura del bolero *¿Cuándo volverá?*, autor de la letra y música Francisco de Val.



Disco de Margarita Sánchez, *Un pañuelo por la cara*. «La voz de su amo», 1962.

8 Obra desde el año 1961 hasta el año 1970

- Año 1962, Madrid. Partitura de la canción pasodoble *Un pañuelo por la cara*⁴⁶. Obtiene el segundo premio en el Festival del Pasodoble Español de Zaragoza, en el año 1961.
- Año 1962, Madrid. Partitura de la ranchera *Más allá de la vida*. Música para cine.
- Año 1963, Madrid. Partitura de la canción tientos-flamencos *Palomo negro*.
- Año 1963, Madrid. Partitura de la canción rock & rock *Me voy a Benidorm*.
- Año 1963, Madrid. Partitura de la canción bolero *Suplicando a la cruz*⁴⁷, autor de la letra y música Francisco de Val. En el año 1991, en Madrid, reimpresión de la partitura *Suplicando a la cruz*.
- Año 1965. Disco interpretado por Bambino de la canción *Hace un año que te fuiste*⁴⁸, autor de la letra y música Francisco de Val. En el año 1973, nuevo disco interpretado por Bambino de esta misma canción. No figuran en la BNE.
- Año 1965, Madrid. Partitura de la canción música ligera *Las dos se llaman María*.
- Año 1965, Madrid. Partitura de la marcha *Alirón al Zaragoza*.
- Año 1965, Madrid. Partitura del rock lento *El hijo pródigo*.

9 Obra de los años 70

- Año 1972, Barcelona. Se imprime una partitura de la canción *Llevo dos banderas*⁴⁹, autor de la letra y música Francisco de Val. Esta canción es creada para el disco de Manolo Escobar *Por los caminos de España* e incluye en su texto la jota *He de subir al Moncayo*.
- Año 1972. Presentación en la villa de Luna (Zaragoza), la canción *Caminito de Monlora*.
- Año 1973, Madrid. Partitura de la canción música ligera *Rambla de las flores*, letra y música de Francisco de Val.
- Año 1973, Madrid. Partitura de la canción lírica *Adiós, aldea*⁵⁰. En el mismo año y en Madrid, grabación sonora de *Adiós, aldea*, interpretada por el tenor Miguel de Alonso.

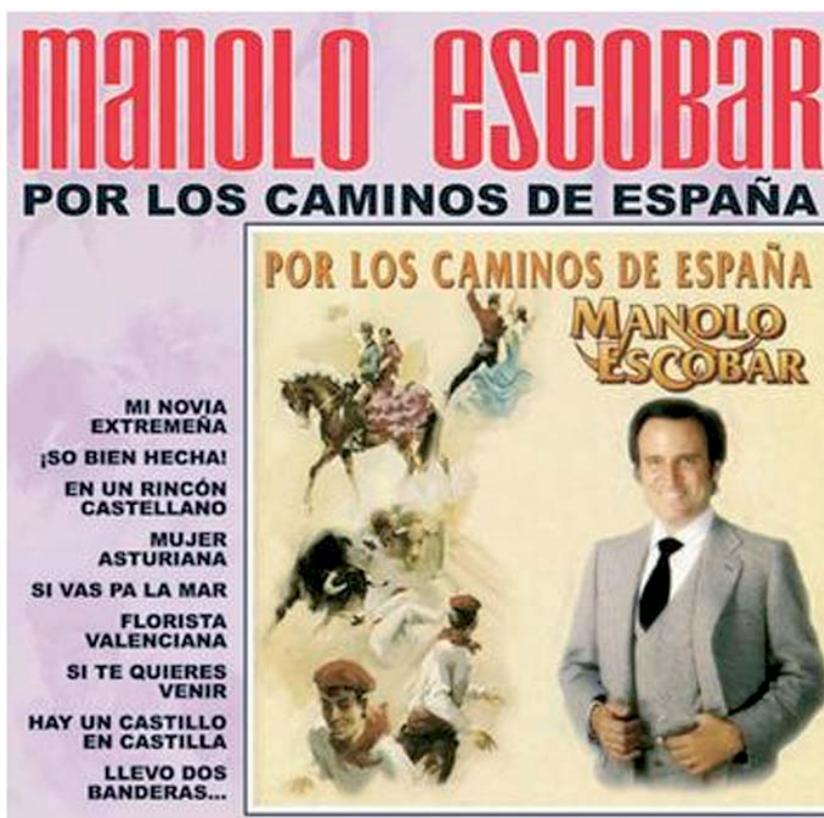
46. Vid. Cancionero. núm. 40.

47. Vid. Cancionero. núm. 34.

48. Vid. Cancionero. núm. 15.

49. Vid. Cancionero. núm. 18.

50. Vid. Cancionero. núm. 01.



Disco de Manolo Escobar en *Llevo dos banderas*, 1972.

- Año 1973, Madrid. Grabación sonora de la canción lírica *Te espero en Granada*⁵¹, interpretada por el tenor Miguel de Alonso.
- Año 1973, Madrid. Partitura de la canción pasodoble *Así se canta en España*. En el año 1974, en Barcelona, grabación sonora del pasodoble en el disco *Sendas del viento* del cantante Rafael Farina, acompañado con la guitarra por Vargas Araceli, hijo.
- Año 1976, Madrid. Partitura de la canción música ligera *Camino del Arenal*, en el mismo año grabación sonora e interpretada por Rafael Farina.
- Año 1976, Madrid. Partitura de la canción *Mensaje al mundo*.
- Año 1976, Madrid y Barcelona. Partitura de la canción *Reza por mí*.
- Año 1976, Madrid. Partitura de la canción *Qué grandiosa que es España*.

51. Vid. *Cancionero*. núm. 35.

CAPÍTULO II

CANCIONERO. Selección de letras de canciones de Francisco de Val. (Por orden alfabético de sus títulos)

01. *Adiós, aldea.*
02. *Alma de tango.*
03. *Aquellos ojitos verdes.*
04. *Bandera blanca.*
05. *Bésame con los ojos.*
06. *Bolero a Murcia.*
07. *Caminito del olvido.*
08. *Camino del cielo.*
09. *Campanitas de la aldea.*
10. *¡Cómo te querría!*
11. *Dos banderas.*
12. *El regreso.*
13. *El ruiseñor herido.*
14. *El tornado.*
15. *Hace un año que te fuiste.*
16. *La Luna y el río.*
17. *Las palomas del Pilar.*
18. *Llevo dos banderas.*
19. *Llora otra vez.*
20. *Los misterios del querer.*
21. *Maite, no llores.*
22. *Me gusta ir contigo.*
23. *Me pedías un beso.*
24. *Me pedías un beso (Una lágrima).*
25. *Obrerito (Cuando sea fuerte).*
26. *Plegaria de amor.*
27. *Por eso canto así.*
28. *Qué bonita es mi niña.*
29. *Que camine sola (Maldición).*
30. *¿Será un rosa?*
31. *Si yo te encontrara.*
32. *Sierra de Luna.*
33. *Sin azúcar y sin sal (Cubita es linda).*
34. *Suplicando a la cruz.*
35. *Te espero en Granada.*
36. *Te perdono.*
37. *Tengo un pozo en el alma.*
38. *Torito bravo.*
39. *Tú me engañabas.*
40. *Un pañuelo por la cara.*
41. *Vals de amor.*
42. *Viajera.*

01. *Adiós, aldea*⁵²

*Adiós, adiós, adiós, adiós,
adiós, aldea donde he nacido,
adiós, adiós.*

*El corazón me dejo aquí,
en cada piedra,
en cada esquina donde nací.*

Mi blanca ermita de la colina,
y aquella fuente del carrascal
donde esperaba yo a mí zagala
cuando volvía con su rebaño del
pedregal.

Me voy mañana lejos, muy lejos,
lejos del nido donde nací,
a ver si encuentro a mi zagala
que, hoy hace un año,
se fue llorando lejos de aquí.

Adiós, adiós...

02. *Alma del tango*⁵³

¿Por qué te asomas hoy a los ojos míos,
si es tu sagrario mi triste corazón?
¿Por qué te asomas, di, por Dios te
pido,
si es tu cariño causa de mi dolor?.

Reír quisiera, aunque fuera fingiendo,
mas imposible resulta ese (?) disfraz,
es aquel tango que vive en mi recuerdo,
el que a mi pecho hoy hace sollozar.

*Alma del tango es la mía
con quejas de bandoneón,
las llevo desde aquel día
que me dio su último adiós.
Guitarra, que has conocido
todo cuanto yo sufrí,
hazle oír en tus acordes
de mí, que yo (?) su latir.*

El lazo negro que hoy lleva mi guitarra
mientras yo viva no se lo he de
arrancar.

Su último beso y su triste mirada
de mi memoria nunca se han de borrar.

Llora conmigo, guitarra, tú que sabes
con la locura que lo llegué a querer,
llora conmigo, que todos mis cantares
van empañados de un gris atardecer

52. Año 1973, interpretada por Miguel de Alonso. Letra sacada del vinilo original de Miguel de Alonso.

53. Año. 1935. Interpretada por Carmencita Aubert en la película *Mercedes*. (BNE, 1932).

03. Aquellos ojitos*(Aquellos ojitos verdes)*⁵⁴

Aquellos ojitos verdes
me van a quitar la vida.
Aquellos ojitos verdes
que yo me encontré una tarde
en lo alto de una cima.

No sé cómo me miraron
que han hecho nido en mi alma.
Aquellos ojitos verdes
me van a robar la calma.

*Tengo miedo, mucho miedo,
ay, qué miedo que me dan
aquellos ojitos verdes,
si me los vuelvo a encontrar.*

Aquellos ojitos verdes
me están robando hasta el sueño.
Ay, madrecita del alma,
si algún día yo pudiera
ser de esos ojos el dueño,
llévale todas las rosas
a la Virgen del Palmar
y pídele, madrecita,
que me los vuelva a encontrar.

*Tengo miedo, mucho miedo
ay, que miedo que me dan
aquellos ojitos verdes,
si me los vuelvo a encontrar.*

04. Bandera blanca⁵⁵

Tú no quisiste ceder
ni tampoco quise yo.
Y ahora que no hay remedio,
cederíamos los dos.

Bandera blanca saqué
para ofrecerte la paz,
pero tu orgullo no quiso,
no me la quiso aceptar.

Has jugado malamente,
me apuñalaste a traición.
Tarde o temprano se pagan
las deudas del corazón.

*Cuando estaba levantando
el altar de mi ilusión,
vi que todo era mentira
y el altar se derrumbó.*

Ante una cruz te llevé
a jurar por nuestro amor.
Yo he cumplido el juramento,
tú te has burlado de Dios.
Nos tenemos que encontrar
por el camino los dos.

54. Año 1958, interpretada por José de Aguilar. Originalmente, en el año 1958, la cantó Alicia González, fallecida el día 6 de noviembre de 2009. (BNE).

55. Año 1953, interpretada por Lía Delby. (BNE) La primera estrofa es también una conocida jota: Tú no quisiste ceder / ni tampoco quise yo. / Y ahora que ya no hay remedio / cederíamos los dos. (*Gran colección de jotas o cantos aragoneses seleccionados del repertorio de Santiago Lapuente, 1914*).

05. Bésame con los ojos⁵⁶

Bésame, bésame con los ojos.
Mírame, mírame con el alma.
Sólo así saciaré mis antojos,
sólo así, sólo así la ilusión no se acaba.

*Bésame, bésame sin besarme.
Háblame, háblame sin hablarme.
Quiéreme como yo a ti te quiero,
porque así, porque así nunca me quiso
nadie.*

Llévame donde nace aquel río,
llévame a beber sol de aurora.
Córtame del rosal de mis sueños
para mí, para mí la mejor de las rosas

06. Bolero a Murcia⁵⁷

Se esta vistiendo la huerta
de oro, rubí y esmeralda,
como si fuera una novia
la hermosa huerta murciana.

Hay sauces arrodillados
entre naranjos en flor
y en los almendros parece
que al amanecer nevó.

*Murcia, cachito de cielo
que Dios una tarde se dejó caer.
Y de ese cachito salió el más bonito,
el más primoroso y florido vergel.*

*Limoneros verdes que se vuelven de oro,
senderos de rosas se ven por doquier,
naranjos que sueñan con marchas
nupciales,
la huerta murciana parece un edén.*

Camino del Santuario,
Santuario de La Fuensanta,
se oye un concierto de trinos
anunciando la mañana.

El lucerito del alba
hoy está trasnochador,
quiere ver la romería
antes que la vea el sol.

Murcia, cachito de cielo...

56. Año 1959, interpretado por Mikaela.

57. Año 1957. Interpretada por el Trío Las Vegas.

07. Caminito del olvido⁵⁸

Caminito del olvido
me voy a marchar mañana
para olvidar un cariño
que llevo dentro del alma.

Me iré con niebla en los ojos,
tristeza en el corazón,
caminito del olvido,
a ver si encuentro otro amor.

Adiós, adiós,
me voy para siempre.
Aunque me deje
por el camino mi corazón.

Adiós, adiós,
en busca iré de otro amor
que me quiera con firmeza
y que no me haga traición.

08. Camino del cielo⁵⁹

Llévame sobre tus brazos,
sobre tus brazos, moreno,
por el camino adelante
hasta que encuentres el cielo.

Se han vestido los rosales,
sus alas plegó el invierno,
sobre el lecho de los sauces
las aves se están queriendo.

Levántame como a un cáliz,
toma este poco de incienso,
quiero que sepan a gloria
tus caricias y tus besos.

Cuando me tengas en vilo
sobre tus brazos, moreno,
bájame poquito a poco
y dame en la boca un beso.

Después que me hayas amado
y estén tus labios sedientos,
he de traerte en mis manos
agua de los riachuelos.

A las orillas del río
me soltaré los cabellos
y me quedaré dormida
sobre tus brazos, moreno.

58. Año 1956. Interpretado por Antonio Molina en la película *Malaqueña* del año 1956.

59. Año 1950. Interpretada por Carmen de Veracruz. Versión no censurada.

09. *Campanitas de la aldea*⁶⁰

Campanitas de la aldea,
que llamáis al amor mío,
no toquéis hoy tan temprano,
que hace frío, mucho frío.

Está nevando en la aldea,
que mi amor ya se ha dormido.
No quiero que se despierte,
que soñando está conmigo.

Que más que a nadie en el mundo
le oigo decir que me quiere,
mientras un rosal sin rosas
se está vistiendo de nieve.

*Guardad silencio, campanas,
mientras mi cariño duerme...
Que no quiero darle un beso
para que no se despierte.*

Calladas están las fuentes.
Dormidos los surtidores.
Y, hasta que el Sol no sonría,
llorando estarán las flores.

Parece que allá en el cielo
se desnudan los almendros,
y la torre de la aldea
de novia se está vistiendo.

10. *¡Cómo te querría!*⁶¹

¡Cómo te querría, si tú me quisieras!
Todo lo tendría teniéndote a ti
¡Cómo te querría, si tú lo supieras!
Jamás ser alguno ha querido así

Te querría tanto
como los rosales a la luz del sol
Tanto te querría
que tú reinarías en mi corazón
Un mar de cariño lleno de alegría
al nacer el día te daría yo.

Mira si te quiero
que, si viera un día tus ojos llorar,
mis labios serían
los que secarían tu llanto al rodar.
Y si algún suspiro se asoma a tus
labios,
mataré el agravio con este cantar.
Mira si te quiero, sin que tú me quieras,
que hasta me da miedo de quererte
más
¡Cómo te querría, si tú me quisieras!
Como nadie quiso ni querrá jamás

60. Año 1944. Interpretada por Jorge Sepúlveda.

61. Año 1950. Interpretado por Lolita Garrido. Grabación de la BNE.

11. *Dos banderas*⁶²

El Sol está enamorado
de dos pueblos por valientes,
por eso sale a besarlos,
cada día, sonriente.

La Luna, loca de celos,
se pone trajes de plata
para salir a rondarlos
cuando el Sol se queda en casa.

Nadie podría vencerlos
peleando cara a cara.
Y nadie reza como ellos,
y como ellos nadie canta.

España y México tienen
sus banderas abrazadas,
bordado en hilos de sangre
el orgullo de dos razas.

El águila del león
dicen que está enamorada,
el león la quiere mucho,
más que a nadie, más que a nada.

Por los campos de Aragón,
donde la jota es más brava,
ya cantan los labradores
plegarias guadalupanas:
Virgen guadalupana...

Si es muy cierto que nosotros
por una canción lloramos,
a cara o cruz con cualquiera
la vida nos la jugamos.

Por más que el mundo se empeñe
en deshacer nuestra alianza,
siempre nuestras dos banderas,
siempre estarán abrazadas.

Siempre nuestras dos banderas,
siempre estarán abrazadas

12. *El regreso*⁶³

Vuelvo a pisar, Ramblas, tu lindo suelo;
vuelvo a cantar en tu bella ciudad,
y, cuando marche, no olvidaré el
consuelo
que a mi alma triste vos siempre le
prestas.

Tus puestecitos cuajaditos de flores,
son tan bonitos, que encienden mi
pasión;
y, en días tristes, yo tendré la esperanza
que vos le diste a este humilde cantor.

En este suelo lleno de amores
quedó mi vida y mi corazón...
¡Toda mi alma va en mis canciones,
que son recuerdos de una ilusión!

Vuelvo a mirar al Edén de mi ensueño;
vuelvo a soñar con sus noches de amor,
y aquel recuerdo, que triste me ponía,
¡con qué alegría dejó a mi corazón...!

Ya estoy pensando, cuando marche
muy lejos,
la despedida que un cantor os dará.
¡Será muy triste!, quedando en mí
reflejos
de esas Ramblitas, que me han hecho
llorar.

62. Año 1950. Interpretado por Trío Calaveras.

63. Año 1928. Interpretada por Francisco de Val en «Radio Catalana» el día 9 de diciembre de 1928. La letra aparece en su libro *Cantables y Poesías*.

13. El ruiseñor herido⁶⁴

Ya tienen todos tu nombre
los chopos de la ribera.
Los escribí con la punta
de mi navaja campera.

Le cantan los ruiseñores
cuando va a salir la aurora,
de noche le hace caricias
la lunita rondadora.

Con gotitas de rocío
te traigo un ramo de flores,
manzanilla de la sierra
y un nido de ruiseñores.

*Te traigo miel del romero,
manzanitas de san juán,
un puñadito de nubes
y amapolas del trigal.*

¿Ves esa rosa tan blanca?
Tiene una gota de sangre.
Es de un ruiseñor herido
que yo recogí ayer tarde.

Me lo andaba persiguiendo
un gavián que maté
y ahora el ruiseñor me canta
en cuantito que me ve.

14. El tornado⁶⁵

No puedo pasar a verte,
no puedo, cielito, no,
porque se ha llevado el puente
un tornado que pasó.

Me están haciendo una barca
los mocitos del lugar
para que pase yo el río
porque te quiero besar.

*No te impacientes, cielito mío,
no te impacientes, pronto será
la barquita terminada
y con rosas el rosal.*

Los jilgueros no han cantado,
mi cielo, al amanecer; hace un año
las flores están llorando
la calandria se me fue.

Y aquella cruz de la ermita
donde íbamos a rezar
se la ha llevado el tornado
no la pueden encontrar.

No te impacientes cielito mío...

64. Año 1956. Canción interpretada por Manolo Escobar. En el año 1958 la interpreta Angelillo. La estrofa inicial es una conocida jota.

65. Año 1935. Interpretado por Helenita Vargas en la película *Mercedes*. (BNE, 1932).

15. Hace un año que te fuiste⁶⁶

Hace un año que te fuiste
y aún no se me fue el sabor
de aquel beso que me diste,
de aquel beso que me diste
cuando me dijiste adiós.

Hace un año que te fuiste
y no te puedo olvidar.
Tu ventana está sin flores,
tu ventana está sin flores
y sin rosas el rosal.
*Por dos senderos de gloria
llegaron hasta mis labios
dos lágrimas de tus ojos,
cuando me estabas besando.*

*Creí que estaba en el cielo
y me tembló el corazón,
cuando una lágrima mía,
cuando una lágrima mía
con las tuyas se besó.*

Hace un año que te fuiste...
Dime cuándo has de volver
para salir a esperarte,
para llorar otra vez.

Para llorar de alegría,
si me dices, al llegar,
que, esta vez, sólo la muerte,
que, esta vez, sólo la muerte
nos podría separar.

Por dos senderos de gloria...

16. La Luna y el río⁶⁷

Ayer pasé por tu puerta y la tenías
cerrada.
Y donde tú me dijiste te dejé una rosa
blanca.
Y en un papel te decía que por el
huerto bajaras.
Aquel beso que te debo ya no te lo doy
mañana.

*La Luna y el río me dicen a mí
que todo es mentira que no crea en ti.
La Luna y el río me dicen que no,
que todo es mentira, que es falso tu amor.
Por eso esta noche la voy a esperar
vestida de negro juntito al palmar.
Esta noche vente al río con la carita
lavada.
Y yo, vestida de negro, voy a salir a
esperarla.
Ayer pasé por tu puerta y la tenías
cerrada.
Yo le pregunté a la Luna me dijo que
me engañabas.*

66. Año 1965. Interpretada por Bambino.

67. Año 1955. Interpretada por Gracia Montes.

17. *Las palomas del Pilar*⁶⁸

¡Palomitas, palomitas, palomitas del
Pilar!
En los surcos de mi alma ha nacido este
bello cantar.
Yo quisiera, virgencita, patroncita de
Aragón,
por la escalera de un rayo llegue al
cielo mi canción.

¡Aaaay ay ay ay!
Volando van por el Ebro, por las torres las
palomas del Pilar.
¡Aaaay ay ay ay!
Volando van por los cielos las palomas, las
palomas del Pilar.

¡Palomitas, palomitas palomitas del
Pilar!
Símbolo de la pureza, de emoción me
habéis hecho llorar.
¡Palomitas, palomitas que anidáis en el
Pilar!
En la tierra no hay tan bello, no hay tan
bello palomar.

¡Aaaay ay ay ay!
Volando van por el Ebro, por las torres las
palomas del Pilar.

¡Aaaay ay ay ay!
Volando van por los cielos las palomas, las
palomas del Pilar.

18. *Llevo dos banderas*⁶⁹

Voy a subir al Moncayo
para echarle un pulso al cielo.
Donde las águilas duermen,
dormiré mi mejor sueño.

Dos banderas llevo, llevo dos banderas,
las dos abrazadas junto al corazón.
Las dos son orgullo de dos razas
bravas.
Una lleva el águila, la otra el león.

Mi madre es de Ejea de los Caballeros
y mi padre un charro, y es de Veracruz.
Y he venido a verte, España querida,
a besar tu tierra, poniendo los brazos
los brazos en cruz.

Dos vírgenes llevo colgadas del alma,
y dentro del pecho les hice un altar.
Las dos son morenas, las dos son muy
majas,
la de Guadalupe y la del Pilar.

Las dos son morenas, las dos son muy
majas,
la de Guadalupe y la del Pilar.

68. Año 1956. Interpretada por Los Bocheros.

69. Año 1972. Interpretada por Manolo Escobar. La jota inicial, llamada *El Moncayo* ha sido excelentemente interpretada por Fernando Checa, Laura de Val y otros joteros.

19. Lloro otra vez⁷⁰

Lloro otra vez, que quiero beber perlas,
perlas caídas del cielo de tus ojos.

Lloro otra vez, que quiero recogerlas
en esta rosa que yo he traído ansioso.

Ayer te vi, sin que tú a mí me vieras,
hincada de rodillas, delante de un altar.

Pedías a la Virgen que yo a ti te
quisiera,

lloraste al nombrarme y Dios me vio
temblar.

Ayer te vi... y Dios me vio temblar.

Lloro otra vez.

20. Los misterios del querer⁷¹

Yo quiero a quien no me quiere.

Me quiere quien yo no quiero.

Y esto que a mí me sucede,
le sucede al mundo entero.

El que me quiere es más guapo,
mucho más, que el que yo quiero.

Las cositas del querer
están llenas de misterio.

Por qué serán así, ¡ay, aaay!

las cositas del querer.

A ver qué sabio me aclara

lo que oscurito se ve.

Por qué serán así, ¡ay, aaay!

las cositas del querer.

Yo quiero a quien no me quiere

y qué le vamos a hacer.

Yo quiero a quien no me quiere.

Me quiere quien yo no quiero.

Y esto que a mí me sucede,
le sucede al mundo entero.

El que me quiere es muy rubio
con ojos azul de cielo.

Pero el otro es muy gitano
y tiene mucho salero.

70. Año 1950. Interpretado por Jorge Sepúlveda.

71. Año 1953. Interpretada por Lía Delby. Grabación de la BNE.

21. Maite, no llores⁷²

Dicen que han visto llorar a Maite ayer
tarde,
junto a aquel roble que tiene escrito su
nombre.

Dicen que fue un forastero que allí le
dijo «te quiero».
Y aquel «te quiero» grabado en su alma
quedó.

Maite, espiguita de trigo.
Maite, di quién te hace llorar,
para mandarle un mensaje diciendo
que vuelva,
porque tus ojos azules nublados están.

Maite, espiguita de trigo.
Maite, la mimada del Sol.
Maite, la canción de la cumbre,
junto a aquel viejo roble, un jardín
floreció.

Maite, Maite

22. Me gusta ir contigo⁷³

Me gusta ir contigo, llevarte del brazo
y ver cómo el mundo se para a mirar,
y oír cómo dice la gente a tu paso
que un trozo de cielo salió a pasear.

Me gusta ir contigo y oír de tus labios
que a nadie en el mundo querrás como
a mí,
ponerme la rosa que tú hayas besado,
después ir contigo, contigo hasta el fin.

Te diré, te diré:
De tu boca yo quiero la miel.
Te diré, te diré:
Quiéreme como yo te querré.
Me gusta ir contigo cantando muy quedo
el fin de semana a orillas del mar,
y ver tus cabellos jugar con el viento,
y solos, muy solos, decir mi verdad.

Me gusta ir contigo...

72. Año 1952. Interpretado por Gloria Lasso.

73. Año 1951. Interpretada por Jorge Sepúlveda.

23. Me pedías un beso⁷⁴

Me pedías un beso a la orilla del mar,
y, a pesar que quería, no te lo quise dar.
Me pedías un beso a la orilla del mar,
como no te lo daba, te pusiste a llorar.

Cuando ví que se paraba una lágrima
en tus labios,
el beso que me pedías te lo di largo,
muy largo.

Otra lágrima tuya en la playa cayó
y una ola atrevida hacia el mar la llevo.

¡Ay! Si yo la pudiera, la pudiera
encontrar,
la pondría en tus labios por volverte a
besar.

24. Me pedías un beso (Una lágrima)⁷⁵

Y una lágrima cayó en la arena
¡Ay! en la arena cayó tu lágrima
Una lágrima cayó en la arena
La que quisiera. Quisiera encontrar.

Me pedistes un beso
Tú me pedistes un beso
En la orilla del mar
Y como no te lo daba
Y como no te lo daba
Te pusiste a llorar.
Y una lagrima tuya
¡Ay! una lágrima tuya
En la arena cayó
Y una ola atrevida
¡Ay! una ola atrevida
Hacia el mar la llevó.

¡Ay! si yo la pudiera, si yo la pudiera
encontrar
Yo la pondría en tus labios para
poderte besar.

74. Año 1949. Interpretada por Carmencita del Moral. Canción habanera.

75. Año 1968. Interpretada por Peret. Rumba catalana.

25. Obrerito (Cuando sea fuerte)⁷⁶

Ay, madrecita, qué ganas tengo,
qué ganas tengo de ser mayor
y alzarte en vilo para besarte
como en el cáliz se eleva a Dios.

Entre los chopos de la ribera
hay una casa para los dos
toda bordada de enredaderas
con diez rosales y un surtidor.

*Madrecita mía, cuando sea fuerte
entre los rosales yo te haré un altar.
Serás tú el sagrario, yo seré la fuente
y mientras tu duermas seré tu zorzal ah, ah.*

*Los claveles rojos y las rosas blancas
que arranquen mis manos los deshojaré
en tu cabellera, que será de plata,
cuando yo retorne al atardecer.*

Ay madrecita, verbo divino,
qué ganas tengo de ser mayor
para cantarte mientras tú duermas,
como cantabas p'a dormir yo.

Bendita seas, madre querida,
bendito sea tu corazón,
seré yo el ángel, si estás dormida
tú, madre mía, mi único amor.

26. Plegaria de amor⁷⁷

Te besaré las manos como al trigo el
viento;
te besaré los ojos como al rosal el sol;
te besaré la boca como a la hoguera el
leño;
te besaré la frente como el sueño al dolor.

Te cantaré muy quedo cuando se
esconda el sol,
juntito al riachuelo, una canción de
amor;
y después, cuando se oiga el toque de
oración,
la brisa de la tarde nos besará a los dos.

Te subiré a la cumbre de la montaña
aquella,
y más cerca del cielo te brindaré una
flor;
y cuando estén despiertas, mi vida, las
estrellas,
me miraré en tus ojos hablándote de
amor.

76. Año 1950. Interpretada por Francisco de Val y Maribel. Grabación de la BNE. En el libro *Ángelus* el título es *Cuando sea fuerte*.

77. Interpretada por Francisco de Val. El texto aparece también en el libro *Ángelus*.

27. *Por eso canto así*⁷⁸

¿Ves esa rama del sauce desgarrada,
ves esa rosa marchita entre la nieve,
ves ese nardo tronchado por el viento,
ves la tristeza de un lirio que se muere?

Así se queja mi alma atormentada,
así me sangra mi herido corazón,
mis ojos tristes no tienen ya consuelo,
no encuentro nada que alivie mi dolor.

Por eso canto así mis amarguras,
por eso canta así mi corazón,
sollozos de dolor y desventura,
trallazos que mataron mi más grande
ilusión.

Por eso canto así mis desengaños,
por eso canta así mi corazón,
por eso canto así mis desconsuelos.
La culpa nada más (bis) la tengo yo.

28. *Qué bonita que es mi niña*⁷⁹

Ayer tarde yo cantaba
mientras mi niña dormía.
Unos almendros lloraban
porque su flor se moría.

Las flores de los almendros,
como blancas mariposas,
caían poquito a poco
por su carita de rosa.

Al escondite jugaba
el Sol con los limoneros
y a la cuna se asomaba
a ver dormir a un lucero.

*¡Qué bonita que es mi niña,
qué bonita cuando duerme,
si parece una amapola
entre los trigales verdes!*

Que tiene la boca mía,
los ojos como su madre
oigo decir cada día
a las mozas de mi calle.

Ayer, estando dormida,
me acerqué a besar su cara.
Soñando estaba conmigo,
sonreía y me llamaba.

*¡Qué bonita que es mi niña!
¡qué bonita cuando duerme!
¡sí parece una amapola
entre los trigales vesdes!*

78. Año 1949. Interpretada por Carmencita del Moral. (BNE).

79. Año 1950. Interpretada por Carmen de Veracruz. Se trata de la canción original a ritmo de Bolero.

29. *Que camine sola (Maldición)*⁸⁰

Mil lobos hambrientos rodeen su casa,
una noche fría sin luna en los cielos,
por haber mentido, se quede sin habla,
sus ojos traidores, que se queden
ciegos.

Que ella quiera tanto como la he
querido,
como fui engañado, que engañada sea.
Que no tenga lumbre, cuando tenga
frío,
que no tenga nada de lo que ella
quiera.

Que camine sola, como yo camino.
Que vaya vestida de luto hasta el fin,
que sea tan negro desde hoy su
destino,
que ya nunca sepa lo que es sonreír.

Buscando una fuente, que caiga
extenuada,
que seca la encuentre al ir a beber.
Que sólo zarzales vean su mirada,
ni un árbol encuentre que sombra le dé.

Que un día su mano golpee mi puerta
y que una limosna me pida llorando.
Que sobre una acera nevada y desierta
la encuentre caída, sin nadie a su lado.

Que al verla se asusten y corran los
niños,
le ladren los perros, que nadie la
quiera,
que ya nunca sepa lo que es un cariño,
*que junto a mi puerta un día se muera.

30. *¿Será una rosa?*⁸¹

Tengo una cuna en mi casa
que está esperando una flor.
Hilos de sangre la bordan,
de sangre del corazón.

De color azul celeste
mandé hacer la cabecera,
con una paloma blanca
y una corona de estrellas.

*¿Será una rosa, será un clavel?
El mes de mayo te lo diré.
¿Será una rosa, será un clavel?
Las golondrinas vendrán con él.*

Torero como su padre
será, si fuera un clavel.
Si es una rosa, ¡qué guapa,
qué guapa tiene que ser!

Si es rosa, la llamaremos
Guadalupe la Morena.
Si es un clavel, le pondremos
Juan Diego de la Ribera.

¿Será una rosa, será un clavel?...

80. Año 1948. Interpretado por Héctor Mauré.

*Este es el final en el libro *Angelus*; Existe alguna versión más suave: «Que ya nunca sepa, jamás, sonreír».

81. Año 1955. Interpretada por Gracia Montes. Grabación de la BNE.

31. Si yo te encontrara⁸²

Por no poder olvidarte
la pena me está matando;
no quisiera recordarte
y siempre te voy buscando.

Quiera Dios que hoy quien tú quieres
no desprecie tu querencia,
que sea bueno y no te pague
con la misma indiferencia.

*Ay ay ay...
Si algún día te encontrara,
no sé lo que pasaría,
no sé si te perdonaba,
no sé si te mataría.*

Yo bien sé que me has amado;
también sé que me olvidaste;
si todo tu amor me has dado,
¡qué voy ahora a reclamarte!

Para quererte fue fácil
con mi corazón llevarte;
para olvidar, ¡qué difícil
de mi corazón sacarte!

*Ay ay ay...
Si algún día te encontrara, ...
Ay ay ay*

32. Sierra de Luna⁸³

El Ebro guarda silencio
al pasar por el Pilar.
La Virgen está dormida,
la Virgen está dormida,
no la quiere despertar.

Un carretero que viene
cantando por el rabal,
lleva en el toldo pintada,
lleva en el toldo pintada
una Virgen del Pilar.

Con trigo de Cinco Villas
viene de Sierra de Luna,
y en los collerones llevan,
campanas, campanas,
campanas las cinco mulas.

Besos de nieve de cumbre
lleva el aire del Moncayo,
y las mulas van haciendo
heridas, heridas,
heridas al empedrado.

Cruzando el puente de Piedra,
se oye una brava canción,
en las torres las campanas,
en las torres las campanas,
están tocando a oración.

Dos besos traigo en mis labios
p'a mi Virgen del Pilar,
uno me lo dio mi madre,
uno me lo dio mi madre,
el otro mi Soledad.

El perro del carretero
juega con la mula torda,
y es que sabe que han llegado,
llegado, llegado,
que han llegado a Zaragoza.

El Ebro guarda silencio,
al pasar por El Pilar,
la Virgen está dormida,
dormida, dormida,
no la quiere despertar.

82. Año 1951. Interpretada por el Trío Calaveras.

83. Año 1958. Interpretada por Rosita Ferrer.

33. Sin azúcar y sin sal
*(Cubita es linda)*⁸⁴

Van diciendo por el mundo
que España y Cubita son
los dos pueblos más bonitos
que un día creara Dios.

Todo aquel que se haya muerto
sin poderlos admirar,
ha vivido el pobrecito
sin azúcar y sin sal.

*Cubita es linda y España hermosa,
las dos risueñas, las dos risueñas,
las dos sabrosas.
Las dos parecen novias del Sol,
las dos son dulces, las dos son dulces
para el amor.*

No tomamos nada en serio
porque sabemos que, al fin,
el día menos pensado
nos tenemos que morir.

Si nada vale la pena,
¿por qué vamos a llorar?
Si la pena te entristece,
¡alegría y nada más!

34. Suplicando a la cruz⁸⁵

Mojé mis dedos
en la pila bendita de sus ojos.
La señal de la cruz
con sus lágrimas hice.

Se marchaba muy lejos
el amor de mi vida,
y me quedé sin sus besos,
me quedé sin sus besos
cual paloma perdida.

*«Volveré», me decía llorando.
Y yo juré sus consejos seguir.
Y a una cruz solitaria en el campo,
le pedimos cantando
que nos guíe hasta el fin.*

Quedé tan solo
como quedan los nidos en invierno.
como queda el rosal,
cuando no tiene rosas,
con la paz del silencio,
escondido en las sombras,
añorando su ausencia,
añorando su ausencia
y abrazado a sus cosas.

*«Volveré», me decía llorando..
Y a aquella cruz...*

84. Año 1955. Interpretado por Gracia Montes.

85. Año 1963. Interpretada por Bambino.

35. *Te espero en Granada*⁸⁶

Vuelve, vuelve pronto a mi España,
que te espera mi cielo,
que te espera mi sol.
Con los brazos abiertos,
yo te espero en Granada.

Vuelve, que una lágrima tuya,
que rodó hasta tus labios
nuestra noche soñada,
yo la guardo en la rosa
que robé de la Alhambra.

Vuelve, vuelve pronto mi viajera,
que es mi alma quien te espera,
que es mi cielo y es mi sol,
y el color de mi bandera.

Vuelve pronto a mi España,
que te espera un amor,
un amor tan grandioso
que ha nacido en mi alma.

36. *Te perdono*⁸⁷

Como ayer te maldecía hoy te perdono,
ya no guardo para ti ningún rencor,
que en la vida que te queda sólo
encuentres,
quien te quiera como ayer te quise yo.

Te perdono todo el daño que me
hiciste,
que es de hombres el querer y el
perdonar;
si defensa necesitas algún día,
quien te quiso, también te defenderá.

Perdónala, corazón mío, perdónala,
y si la ves por los suelos
dale tu mano y levántala.
Perdón para su mentira innoble
le pide a mi alma;
perdón para su traición,
perdón, perdón.

Que la vida te sonría yo deseo,
que se inclinen los rosales ante ti,
que te acuerdes de la noche que mi
vida
y mi alma en un beso yo te di.

86. Año 1973. Interpretada por Miguel de Alonso y compuesta expresamente para él por Francisco de Val.

87. Año 1944. Aparece en el libro *Ángelus*.

37. *Tengo un pozo en el alma*⁸⁸

Tengo un pozo en el alma lleno de
penas,
lleno de angustias por un mal pago.

Y con sed de venganza, por todas
partes,
como una fiera, lo voy buscando.

Ultrajó el juramento y al mentir me ha
mordido
sin piedad el corazón.
Lograré la revancha, por mi honor lo
he jurado.
No perdono el ultraje de un abrazo
traidor.

Nadie, nadie más lo querrá como yo.
Nadie le dará como yo el corazón.
Siendo bueno se pierde en la tierra,
pero, en cambio, se llega hasta Dios.

38. *Torito bravo*⁸⁹

Torito, torito bravo,
capitán de la manada,
torito de Piedras Negras (1),
el de la frente rizada.

El que afila sus puñales
en los pilones del agua,
el que, al oír mis silbidos,
si está echado, se levanta.

Y viene rascando el viento
echándose a la espalda,
levantando los jilgueros
que entre los romeros cantan.

*Sílbale caporal, sílbale, sílbale,
que está buscando pelea
con el torito de ayer.
Tírale al pitón derecho
con la honda, caporal.
Si el colorado se empina,
me lo va a perjudicar.
Torito, torito bravo,
capitán de la manada,
torito de Piedras Negras,
el de la frente rizada.*

Ya viene el torito bravo,
no te asustes mi serrana,
pon en tu mano morena
un terrón de azúcar blanca.

Es negro como tus ojos,
tiene un lucero en la cara,
verás cómo te acaricia
y qué noble es su mirada.

Sílbale caporal, sílbale, sílbale, ...

88. Año 1956. Interpretada por María Dolores Pradera. (BNE)

89. Año 1951. Interpretado por José de Aguilar. (BNE)

39. Tú me engañabas⁹⁰

Grabé tu nombre en la arena,
el mar lo bordó de espuma.
El agua borró tu nombre,
como una novia a la luna.

Cantó la canción mi alma
vestida con tu recuerdo
y una estrella fugitiva
le dijo adiós a un lucero.

¿Por qué te fuiste de mi camino
cuando de rosas (bis)
yo lo alfombraba?
¿Por qué me niegas aquellos besos,
si en cada beso (bis)
te daba el alma?

*Tú eres el hielo, yo soy la llama.
Tú eres la niebla (bis),
yo la luz clara.
Yo agua de cumbre, tú agua encharcada.
Yo te quería (bis),
tú me engañabas.*

40. Un pañuelo por la cara⁹¹

*Cuando se murió le puse (bis)
mi pañuelo por la cara
pa que se fueran con ella
dos lágrimas de mis ojos
que mi pañuelo llevaba.*

Cállese, por Dios, amigo,
no me cante esa canción,
que me está mordiendo el alma
y arañando el corazón.

Cállese, por Dios, amigo,
no me cante esa canción,
que me revive el recuerdo (bis)
de mi más grandioso amor.

Calla guitarra bravía
no aumentes más mi pesar,
que los tiempos que pasaron
no los quiero recordar.

Calla guitarra bravía
que en sus labios se llevó
dos lágrimas que quedaban
dentro de mi corazón.

Cuando yo muera, te pido,
Virgencia del Pilar,
que me entierren junto a ella,
y entonces despiértala.

Y a lo mejor resucito
y cantaremos los dos
aquella jota que dice:
«Le di un besico al Jalón»

90. Año 1951. Interpretada por Jorge Sepúlveda. (BNE)

91. Año 1961. Interpretada por Margarita Sánchez.

41. Vals del amor⁹²

Ya llegamos al mes de abril
y con él la felicidad.
Es el mes de las flores
que me hablan de amores
del sol y de ti.

A bailar el vals del amor,
a bailar, en rueda a salir.
Y, así, iremos cantando,
la vida alegrando,
para ser feliz.

Ya viene la primavera,
cantemos todos en rueda,
ya viene aquella mocita que ví
aquella hermosa mañana de abril.

*Ya viene la primavera,
cantemos todos en rueda,
cantemos todos el vals del amor
porque así reirá el corazón*

42. Viajera⁹³

Porque ha perdido una perla
llora una concha en el mar;
porque el sol no se ha asomado
está triste el pavo real;
porque han pasado las horas
y la barca no llegó
está llorando en el puerto
la novia del pescador.

*Por todo lo que más quieras,
dime que sí,
por tu madrecita buena,
dime que sí,
que me vas a querer tanto,
dime que sí,
que me vas a querer tanto
como yo te quiero a ti.*

Mañana, cuando te alejes,
viajera de mi ilusión,
¿qué voy a hacer si contigo
te llevas mi corazón?
Si una concha esta llorando
porque una perla perdió,
¿qué harán mis ojos mañana
cuando me digas adiós?

92. Año 1946. Interpretado por R.Canaro y J.Cardoso. (BNE)

93. Año 1947. Interpretada por Lolita Garrido. Fuente «Voces con Swing».

SEMBLANZA

Por muchas veces que escuchemos los testimonios de quienes convivieron con Francisco García de Val o leamos sus cartas, sus libros, sus entrevistas publicadas o cualquier otro documento relacionado con su actividad artística y creativa, no resulta fácil determinar la personalidad de este poeta-cantor nacido en Villafeliche. Sus versos, convertidos en canción la mayor parte de las veces, dejan traslucir en raras ocasiones alegría y felicidad. En ellos predomina más bien la tristeza y la nostalgia provocados por el desamor, el olvido y la frustración de los sueños inalcanzados. Un ejemplo de este desaliento vital son los versos dedicados a ese hijo que nunca llegó:

EL PRIMER HIJO

*¡Chiquitín! ¡Florido jardín de mi existencia!
¡Constante martirio de mi pensamiento...!
¡Por ti, siempre es gozo el mayor sufrimiento!
¡Por ti, es siempre corta toda penitencia!*

Ciertamente, varias etapas de su vida transcurrieron con algunas pesadumbres, pero no por ello dejó nunca de luchar por alcanzar lo que soñaba, por ser un destacado y admirado compositor, que suplía con su recia voluntad, constante trabajo y su profunda vocación aquellos trechos que no alcanzaban sus conocimientos musicales.

Ya, siendo muy mayor, reconoce lo que ha quedado atrás; y con sus versos y música expresa:

ME DOY POR VENCIDO

*De aquellos treinta años no me queda nada.
¡Dios mío, qué viejo que estoy!
¡si llena de surcos me veo la cara,
las piernas me tiemblan, si ya nada soy!*

*Ni sombra me queda de aquella arrogancia,
ya no me sonríen ojos de mujer;
quisiera ser ciego y no tener alma,
perder la memoria de todo el ayer.*

*De tanto que han visto se apagan mis ojos,
los labios me duelen de tanto besar;
me doy por vencido, hoy busco reposo
y espero que llegue lo que ha de llegar.*

*El sol y los niños serán mis amigos,
pensando en el cielo me iré a descansar:
si en mi cabecera faltó el crucifijo,
de hoy en adelante lo tendré de altar.*

Si como escribió Sigmund Freud, «lo contrario del amor no es el odio, sino la indiferencia», Francisco de Val, el aragonés que nos emocionó con sus versos y su música, no merece seguir siendo indiferente.

Francisco de Val derrochó sinceridad en sus versos, se sintió triste ante la tristeza y animó al dolido, exaltó el valor y las virtudes, admiró y amó, y se sintió, a veces, incomprendido.

En la vida de Francisco García de Val pueden captarse actitudes o ideas que podrán o no gustar; pero lo escrito y compuesto por él no debe ser desechado, ya que todo ello forma parte de su vida; una vida libre, llena de sueños, como él la buscó desde niño. Nada ni nadie lo retuvo en la vida, ni una familia, ni un amigo, ni un pueblo, ni una casa, ni un amor...

Aquí y allá, periodos de tiempo en uno u otro lugar trabajando y aprendiendo; siendo admirado y aplaudido o pasando inadvertido; volando por el mundo como sus músicas.

Han pasado veinticinco años desde su muerte, y convencidos de que «la voz de un poeta no se borra con inusitada facilidad», hemos escrito estas páginas con el deseo de rememorar a nuestro olvidado compositor aragonés.

José Ramón Gaspar
Patxi Mendiburu Belzunegui